



**Renovación Carismática Católica de Brasil
Ministerio Universidades Renovadas**



**MATERIAL DE FORMACIÓN 02
MINISTERIO UNIVERSIDADES RENOVADAS
- GRUPO DE ORACIÓN UNIVERSITARIO -**

Brasil - 2009

Ministerio Universidades Renovadas
Renovación Carismática Católica de Brasil - RCC

Coordinación Nacional: Ierecê Jussara Corrêa Gilberto

Dirección Espiritual: Padre Bernardo J. T. da Rocha

Presidente del Consejo Nacional de RCC / Brasil: Marcos Dione Ugoski Volcan

Traducción al español: Tatiana Helena Carvalho Rios

Página Web del Ministerio Universidades Renovadas:

www.universidadesrenovadas.com

e-mail formacao@universidadesrenovadas.com

Página Web de la RCC-Brasil: www.rccbrasil.org.br

Lista de Siglas

CIC – Catecismo de la Iglesia Católica

CL – *Christifidelis Laici*

CNBB – Confederación Nacional de Obispos de Brasil

DV – *Dei Verbum*

ENS – Equipo Nacional de Servicio del Ministerio Universidades Renovadas

EPA – Escola Paulo Apóstolo

GO – Grupo de Oración

GOU – Grupo de Oración Universitario

GPP – Grupo de Perseverancia de Profesionales

LG – *Lumen Gentium*

MUR – Ministerio Universidades Renovadas

RCC – Renovación Carismática Católica

RMi – *Redemptoris Missio*

Presentación

Estimados hermanos:

En el Equipo Nacional de Servicio (ENS) del Ministerio Universidades Renovadas (MUR) se señaló que uno de los fallos de nuestro trabajo es que hay poco material de formación disponible para los miembros del Ministerio, especialmente para los líderes.

Se observa que las personas y los líderes en el MUR se renuevan constantemente, teniendo en cuenta que uno normalmente permanece poco tiempo en la universidad. Por ese motivo, es necesario que haya una formación básica de calidad, que dinamice el proceso de renovación de los líderes, que rescate las buenas experiencias vividas y principalmente, que sea asequible y tenga aplicación rápida y fácil.

No es raro que las personas que están empezando o incluso que ya conocen el Ministerio tengan dudas sobre qué es el GOU, para qué existe, quiénes pueden participar, cómo puede realizarse etc.

Con este material tenemos el objetivo de presentar una propuesta que pueda satisfacer esa necesidad. Con enfoque práctico y directo, además de contenido amplio, esperamos que ese material pueda ser aplicado tanto en reuniones presenciales como por medios virtuales, con gran eficacia.

El objetivo de esas páginas no es agotar el tema, ni definir una verdad única, sino presentar los fundamentos para que puedan auxiliar en el mejor direccionamiento para los GOUs. Para nosotros, el GOU no es un juego, un momento de ocio o diversión, porque muchos hermanos están sufriendo en las trampas del mundo y es urgente proporcionar a todos un encuentro personal con el Dios de la Vida Plena.

Que el Espíritu Santo, cooperador indispensable en la escritura y producción de este material, sea el que fecunde en su corazón el sueño de amor que está detrás de estas páginas.

Ierecê Jussara Corrêa Gilberto
Coordinadora del Ministerio Universidades Renovadas
Gislene Edwiges de Lacerda
Coordinadora de la Comisión Nacional de Formación
Ministerio Universidades Renovadas

Índice

Lista de Siglas	3
Presentación	4
Índice	5
Objetivos Generales	7
Objetivos Específicos	7
Introducción	8
La Espiritualidad Carismática	10
Grupos de Oración Universitarios	13
¿Qué es el GOU?	13
¿Para qué existe el GOU?	14
¿Quiénes pueden participar?	15
¿Qué hacer cuando alguien de otro credo religioso u otra espiritualidad católica llega a nuestro GOU?	16
¿Cómo y dónde puede ocurrir el GOU?	17
¿Cómo nace un GOU?	18
¿Cómo empezar un GOU en la Facultad?	18
¿A quiénes pedir apoyo?	21
¿Cómo ocurrirán el primer encuentro y los demás?	21
Al principio, tengo miedo de equivocarme, ¿qué hago?	21
GOU: Proporcionando la Gracia	23
La Reunión de Oración	24
Acogimiento	25
Animación	28
Oración – Alabanza	30
Anuncio Kerigmático – Predicación	34
Testimonios / Momento para compartir	37
Orientaciones de la comunidad (avisos)	38
Oración Final y Envío	39
Núcleo de Servicio	41
¿Qué es el núcleo?	41
¿Quién debe pertenecer al núcleo?	41
¿Quién no debe pertenecer al núcleo?	41
Los miembros del núcleo	42
¿Cuál es la principal tarea del núcleo?	42
¿Cómo el núcleo debe prepararse para el GOU?	42
Oración Personal	43
Lectura de la Sagrada Escritura	43
El Ayuno	44
La Penitencia	44
Eucaristía	44
El coordinador	44
Cualidades del coordinador	45
Lleno de fe y de Espíritu Santo	45
Hombre respetado	45
Hombre de oración	46
Lleno de Sabiduría y Conocedor de las Escrituras	46
Creatividad	46
¿Quién debe predicar en el GOU?	47
Perfil del Predicador	48
Pasos para el desarrollo de una predicación	49
Puntos positivos de una predicación	50
Puntos negativos de una predicación	50

La música en el GOU _____	50
La reunión de núcleo _____	52
¿Qué los miembros del núcleo no deben hacer? _____	54
¿Qué los miembros del núcleo deben hacer? _____	54
Consejos para el núcleo durante la reunión de oración _____	54
Algunas consideraciones _____	55
Intercesión _____	55
Momento para compartir _____	55
Divulgación y motivación _____	56
Grupo de Perseverancia _____	57
Conclusión _____	58
Referencias Bibliográficas _____	59

Objetivos Generales

Ofrecer a los miembros del Ministerio Universidades Renovadas un material que ayude a fortalecer los Grupos de Oración Universitarios (GOUs).

Objetivos Específicos

- Incentivar el proceso de formación de los miembros del MUR.
- Ofrecer un material adecuado a los deseos y necesidades específicos de los líderes del MUR.
- Presentar un material práctico, asequible y adecuado a una formación dinámica para los servidores y coordinadores de los GOUs.

*Así no seremos niños, juguete de las olas,
zarandeados por cualquier ventolera de doctrina,
por el engaño de la astucia humana,
por los trucos del error.
Al revés, con la sinceridad del amor,
crezcamos hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo (Ef 4, 14-15).*

Introducción

El bautismo en el Espíritu Santo es la esencia de la Renovación Carismática Católica, es el hecho generador de nuestra espiritualidad y con ella de nuestra identidad. Cuando decimos bautismo en el Espíritu Santo, no debemos confundirlo con el Sacramento del Bautismo, porque no es lo mismo. El término Bautismo en el Espíritu Santo designa el fenómeno espiritual que consiste en el acto de una persona acoger la gracia divina, de ser llevada al corazón de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad por la acción del Hijo¹.

El bautismo en el Espíritu es un modo por el cual Jesús Resucitado sigue su obra esencial. Por él se reviven todas las gracias y carismas recibidos a lo largo de la vida de la Iglesia. De hecho, es la gracia de un nuevo Pentecostés. Una iniciativa, en cierto sentido, nueva y soberana de la gracia de Dios, que se basa en el bautismo, pero no termina en él. No concierne solo a la *iniciación*, sino también a la perfección de la vida cristiana².

Por el Espíritu Santo Cristo Glorificado unifica el pueblo en búsqueda de Dios, lo purifica, lo llena de vida y lo conduce a la verdad, a pesar de los pecados y debilidades del pueblo. De ahí se concluye que el Espíritu Santo no es concedido solo a los pastores, sino a cada cristiano. *¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros*³? El Espíritu Santo se manifiesta en la Iglesia por la abundancia y riqueza de dones espirituales y carismas. El Espíritu sopla donde quiere y como quiere dentro de la Iglesia.

El Grupo de Oración (GO) es la célula fundamental de la RCC pues en él las personas experimentan el Pentecostés personal, crecen y llegan a la madurez de la vida cristiana plena del Espíritu⁴. Y el GOU es un GO que reúne la comunidad carismática en el ámbito universitario y cultiva la oración, para que se puedan compartir todos los aspectos de la vivencia del Evangelio a partir de la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo⁵.

En ese material buscamos profundizar qué es y cómo se realiza un GOU. Buscamos transmitir un poco de la experiencia vivida por muchos que, con osadía,

1 RCC – BRASIL, Ministério de Formação, SILVA, D. P., **Identidade da RCC**, Módulo Básico – Apostila 1, DISPA, pág. 16.

2 CANTALAMESSA, R., **A Poderosa Unção do Espírito Santo**, 2º Ed. Raboni, 1996, pág. 49

3 I Cor 3,16

4 RCC – BRASIL, Ministério de Formação, MARIOTTI, A. D., SOUSA, R. J., **Grupos de Oração**, Módulo Básico – Apostila 3, Edições Loyola, pág. 9.

5 Idem.

coordinaron y sirvieron en los GOUs de todo el Brasil, para que usted pueda avanzar en ese precioso trabajo de evangelización y para que su camino sea más tranquilo.

Muchas personas nos buscan y nos preguntan: ¿Cómo debo hacer? Para contestar a esa pregunta recordamos el *Rhema* que el Señor nos dio en 1998, que dice: *Grítame, y te contestaré, te comunicaré cosas grandes e inaccesibles que no conoces.* (Jr 33,3). ¿Qué debe usted hacer? ¡Su Señor lo sabe! ¡Pregúntale a Él! Acordémonos siempre de lo que dice el Señor: “(...) no os preocupéis por lo que vais a decir; *pues no sois vosotros los que habláis; sino el Espíritu de vuestro Padre hablando por vosotros.*” (Mt 10, 19-20).

Así que nuestra primera invitación es: ¡Busque el Señor! Búsquelo incluso antes de empezar a leer ese material, ¡con toda su fuerza! ¡Seguramente es Él quien sabe qué y cómo hacer para que su GOU sea fructuoso y traiga “vida en abundancia” a la vida académica!

El segundo paso es: busque información. Procure la EPA de su diócesis, las formaciones de su parroquia, además de la literatura sugerida. También esperamos que ese material que presentamos aquí pueda ayudarle a seguir por ese estrecho y maravilloso camino de misión.

La Espiritualidad Carismática

“Hermanos, acerca de los dones espirituales no quiero que seáis ignorantes⁶.”

El Ministerio Universidades Renovadas es un servicio de la Renovación Carismática Católica y como tal somos primero católicos, en unidad con toda la Iglesia y viviendo la experiencia de la Sagrada Eucaristía en nuestras vidas. Sin embargo, la RCC, y como consecuencia el MUR, posee una espiritualidad propia pautada en la intimidad con el Espíritu Santo, en la vivencia del Pentecostés⁷, en la práctica de los *dones (carismas)* dados al pueblo de Dios por el Espíritu y en la comunidad carismática.

Podemos clasificar esos dones en dos grupos: dones infundidos y dones carismáticos. Los *dones infundidos* son aquellos que recibimos en el bautismo y confirmamos en la Confirmación y que traen beneficios para nuestro crecimiento personal, nuestra santificación. Son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios⁸. Los *dones carismáticos*, llamados también de carismas, son dones de servicio, o sea, para el beneficio del prójimo⁹. Los más conocidos son: los Carismas de revelación (ciencia, sabiduría, discernimiento de los espíritus), los Carismas de poder (curación, fe y milagros) y los Carismas de inspiración (don de lenguas, profecía, interpretación de las lenguas)¹⁰.

La identidad carismática integra el uso de los dones carismáticos, *carismas*, en los Grupos de Oración, por eso vamos a fijarnos en esos dones. El origen etimológico de la palabra “carisma” está alrededor del campo de significados de un “don recibido de lo alto”, lo entendemos como un don recibido de Dios y distribuido por el Espíritu Santo “como quiere”¹¹. Según el CIC §2003:

(...) gracias especiales, llamadas también 'carismas', según el término griego empleado por san Pablo, y que significa favor, don gratuito, beneficio. Cualquiera que sea su carácter, a veces extraordinario, como el don de milagros o de lenguas, los carismas están ordenados a la gracia significativa y tienen por fin el bien común de la Iglesia. Está al servicio de la caridad, que edifica la Iglesia.

6 I Cor 12,1

7 Consideramos la vivencia de Pentecostés como una experiencia cotidiana de la efusión (derramamiento) del Espíritu Santo. Llenos de ese Espíritu somos guiados por la voluntad Divina, reflejando en nuestras vidas los frutos de Pentecostés.

8 Catecismo de la Iglesia Católica. Parágrafo: 1831

9 I Cor 12, 7 “A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común”.

10 Ver I Cor 12, 8-10 y también RCC: **Bautismo no Espíritu Santo**, Ed. Santuario: Aparecida/SP, 1994, p. 71-74

11 Cf. I Cor 12, 11.

El *carisma* es un don recibido por pura benevolencia divina, así, no depende de quién lo recibe, sino de la gracia del Espíritu Santo que desea concederle. Debe estar muy claro a quien lo recibe que el carisma no es para su beneficio individual, sino para la comunidad orante, por eso, debe ser compartido entre todos. Dios usa la persona para alcanzar la comunidad, es deber de esa persona revelar el mensaje de Dios para la asamblea. Ese don no implica estar en estado de santidad, cualquier persona puede recibirlo, la misericordia divina supera cualquier mal, pero la búsqueda de una vida santa ayudará a utilizar los carismas de forma correcta, evitando que sea mal empleado.

¿Existe momento correcto para utilizarlo? La respuesta es no. El Espíritu Santo es quien realiza. Todo está subordinado a la voluntad de Dios, pero cabe a la persona siempre priorizar el discernimiento, separando qué viene de lo humano y qué realmente viene de Dios en ese momento.

En fin, ¿qué serían estos dones? Vamos a intentar conceptuarlos resumidamente.

El *Don de lenguas*, según el obispo Don Alberto Taveira:

Es un don de oración cuyo valor, como "lenguaje de alabanza", no depende del hecho de que un lingüista pueda o no identificarlo como lenguaje en el sentido corriente del término. (...) Es un don que lleva los fieles a glorificar a Dios en un lenguaje no convencional, inspirado por el Espíritu Santo. Es una forma de alabar a Dios y una forma real de hablar y ocuparse con Él. Cuando el hombre está de tal modo lleno del amor de Dios que su propia lengua y las demás formas comunes de expresarse se revelan insuficientes, da plena libertad a la inspiración del Espíritu, de modo que "habla una lengua" que solo Dios comprende¹².

La profecía es un carisma en virtud del cual el inspirado, en nombre de Dios (por eso toda profecía se pronuncia en primera persona), es movido por el Espíritu a hablar a la asamblea para exhortarla, estimularla o corregirla. No es un añadido a la Sagrada Escritura, sino una forma de contextualizarla. La *interpretación de lenguas* no es una traducción de la oración en lenguas, sino que consiste en percibir el sentido de la oración o profecía proclamada en lenguas. Tras una profecía en lenguas, siempre la asamblea debe pedir a Dios ese carisma, con la certeza de que Él revelará a quien Él desee ese entendimiento, pues una profecía en lenguas debe edificar la comunidad. Si no hay interpretación, la profecía queda vacía y sin sentido.

La *palabra de ciencia* es una revelación particular y momentánea sobre un hecho específico, es una revelación comprensible solo para el que la recibe. La

¹² TAVEIRA, A. *Oração em Línguas "Um dom que leva os fiéis a glorificar a Deus"*. Disponible en: http://www.rccbrasil.org.br/minist/show_textos.php?aba=minist&nome=txt_000274.php&titulo=Ora%E7%E3o%20em%20L%EDnguas Visitado el: 20/04/2008.

sabiduría es un don que manifiesta la voluntad de Dios en situaciones concretas, puede ser una frase, palabra, actitud o acción para que las personas perciban la verdad que antes no conocían. El don de sabiduría tiene relación estrecha con el don de ciencia. La ciencia revela el problema, el don de sabiduría revela cómo actuar. La sabiduría también ilumina la profecía, para que sea comprendida y vivida.

El *discernimiento de los espíritus* no se trata de juzgar a las personas, sino que es un don que nos permite identificar cual es la proveniencia del espíritu que está influenciando una acción, situación, decisión, deseo o palabra. El don de *curación* es la realización, por el poder de Dios, de algo extraordinario que no contraría las leyes naturales, sea una curación física, sea espiritual o interior, en un individuo. La *fe* es un don que el Espíritu Santo puso a disposición del hombre para que él pueda experimentar concretamente la omnipotencia de Dios. El *don de milagros* es la habilidad dada por Dios de cooperar con Él mientras que Él ejecuta los milagros a través de un acto cooperativo con los hombres.

Todos esos carismas son dados por el Espíritu Santo durante momentos de oración. La Renovación Carismática prioriza justamente una intimidad con la persona del Espíritu Santo. En sus reuniones de oración esos carismas se manifiestan, no como una forma de privilegio ante los demás movimientos católicos, sino como una característica de su espiritualidad. La RCC vino a rescatar en la Iglesia la vivencia de los carismas y esto se convirtió en una de sus señas de identidad. Por lo tanto, no hay GO sin la experiencia de Pentecostés.

Grupos de Oración Universitarios

¿Qué es el GOU?

Es una célula fundamental de la RCC y es el corazón de todas las actividades de evangelización del MUR, junto con el GPP. Es una comunidad universitaria católica carismática que se encuentra para alabar y bendecir a Dios, en la cual se cultiva la oración y se comparten todos los aspectos de la vivencia del Evangelio, a partir de la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo.

El GOU es un encuentro de oración, verdadera acogida, alabanza, anuncio de la Palabra, derramamiento de los dones carismáticos, vivencia del perdón, de curaciones, en fin, un lugar para que se experimenten el amor filial con el PADRE la misericordia y la Salvación de Jesús y el consuelo del Espíritu Santo. Es una reunión de cristianos que tiene el objetivo de alabar y bendecir a Dios, llevando los participantes a una experiencia personal con el Dios vivo. La oración es el principal carisma en esas reuniones y puede tener diferentes formas, como: alabanza, reconocimiento de las gracias recibidas de Dios, oración contemplativa, oración en lenguas, petición de gracias y curaciones.

El grupo tiene su actuación principal de evangelización kerigmática (Jesús muerto, resucitado y glorificado como Salvador, Señor y Mesías) en las reuniones de oración, además de la comunión y participación, dentro de su especificidad y manteniéndose su identidad católica carismática, insertándose en el conjunto pastoral, en espíritu de servicio.

Todos los GOUs se caracterizan por tres momentos distintos: *reunión del núcleo de servicio, reunión de oración y reunión del grupo de perseverancia.*

El GOU debe tener servidores que, unidos al coordinador y escogidos por él lideren y sean responsables por el grupo como un todo. Esos servidores son el núcleo de servicio del GOU. Ellos deben reunirse semanalmente (en horario distinto de la reunión de oración), pues ese es el momento para que el núcleo viva la experiencia de Pentecostés. Los servidores, entonces, van a motivar el GOU a partir de su experiencia con el Espíritu Santo y la reunión de oración va a transbordar la vivencia del núcleo.

La reunión de oración es el momento en que se evangeliza la comunidad, que experimenta la acción de Dios, testimonia los carismas y tiene su corazón tocado. El centro de ese momento es la alabanza y la predicación con poder.

Y al fin los que fueron evangelizados deben ser conducidos a los grupos de perseverancia para recibir formación, crecer en la doctrina y en la fraternidad. Ese grupo será incentivado a participar en la Eucaristía y en la vida de oración. El inicio de esa trayectoria puede darse con la realización de un Seminario de Vida en el Espíritu Santo.

¿Para qué existe el GOU?

El GOU existe para que los participantes sean conducidos a una experiencia personal con el Dios vivo y en él se vive la experiencia de Pentecostés. Esa experiencia se fundamenta en la Palabra revelada en la Biblia y presentada en la doctrina de la Iglesia. En esa fuerza del "testimonio de vida" las personas que participan en los encuentros relatan las gracias recibidas. "Un testimonio convence más, mucho más que ponencias, libros o textos. Exactamente porque el testimonio es prueba, es hecho, y trae la fuerza de la experiencia personal, la certeza experimentada de la verdad presenciada y comprobada personalmente¹³."

Por medio del GO, muchas almas son conducidas a conocer al Señor y Salvador Jesucristo y llegar a la salvación. Luego, cada GOU mantiene el sueño de que haya facultades llenas de la doctrina de Jesús. Con esa visión, los participantes serán transformados por la luz del Evangelio, cuando este sea anunciado con poder y osadía. Nacen, así, los frutos de la experiencia del derramamiento del Espíritu Santo en sus vidas y ellos formarán las universidades renovadas por el poder del Santo Espíritu. En consecuencia, toda la sociedad alcanzará esa gracia.

Los GOUs deben proporcionar, a través de la vivencia del Bautismo en el Espíritu Santo o de la experiencia de Pentecostés:

a) Transformación de vida, que hace que los estudiantes salgan de nuestras universidades / facultades hombres nuevos y profesionales renovados, que usan sus conocimientos técnicos para el bien común y la edificación del hombre todo y de todos los hombres.

13 Pedrini (1995: 101)

b) El reavivamiento de la fe en cada corazón, a partir de la manifestación de los carismas del Espíritu Santo, que lleva todos a una acción evangelizadora viva y eficaz para la edificación de la Iglesia, suscitando y reavivando la dimensión del servicio.

c) Despertar en todos la importancia vital de la oración personal, de una vida sacramental y de la vida como familia, en comunidad, como verdaderos hermanos.

d) Generar los frutos imprescindibles de conversión y bautismo en el Espíritu, que son la alegría, la paz y el compromiso. Es suficiente que nos acordemos de Pedro, de Pablo... y notemos que esos frutos son visibles después de Pentecostés.

El GO en la universidad no existe solo para que los participantes se sientan bien, usen los dones o para que hagan nuevas amistades. Además, no es un coro, un grupo para compartir o rezar el rosario, sino un grupo de oración carismático. Así, en los encuentros de oración, los carismas del Espíritu Santo tienen que surgir fructuosamente. El GOU existe para que todos sean testimonios auténticos y valientes de Cristo. Es eso que va a permitir que otras personas hagan esa experiencia.

Vivir el GOU es también estar en comunión con los hermanos. "Estar juntos para nosotros es imprescindible, pero no solo en una reunión del GOU o en los encuentros, sino en la vida. Por ello, una gran marca del MUR es el sentimiento de **familia** presente en la mayoría de los participantes. No hay fronteras o distancias físicas, porque el Sueño que está en el corazón de cada uno es el mismo, en cualquier estudiante o profesional, de cualquier región de Brasil e incluso fuera de ese país. El Sueño nos une, nos hace hermanos y participantes en el mismo proyecto¹⁴."

La reunión de oración tiene aún cuatro finalidades: alabar al Señor, proporcionar la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo, evangelizar con el kerigma y construir la comunidad cristiana en la universidad¹⁵.

¿Quiénes pueden participar?

Todos pueden participar en el GOU, independientemente de tener vínculo con una facultad / universidad. Pues, Jesús viene y acoge a todos, principalmente

14 Testimonio de Ivna Sá dos Santos

15 RCC-Brasil, Ministério de Formação, MARIOTT & SOUSA, **Grupos de Oração – Módulo Básico, Apostila 3**, Edições Loyola

aquellos y aquellas que lo buscan incesantemente. “Pedid y os darán, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán¹⁶.”

El Ministerio Universidades Renovadas (MUR) tiene como campo de Misión la **universidad**. En los campus universitarios el MUR desarrolla sus principales actividades y es ahí donde hay la mayor parte de los GOUs. Así, el GOU tiene un lenguaje y una forma más dirigida a los que participan en la realidad universitaria.

Puede participar en el MUR cualquier persona implicada en la RCC, o que desee implicarse en ella, y que además se identifique con la misión de evangelizar en las universidades, o se sienta llamada como profesional a poner su profesión al servicio del Reino.

Particularmente, los estudiantes, profesores, empleados, rectores y jefes de departamento de distintas instituciones de nivel superior, además de profesionales, cualquiera que sea su formación. Incluso, están invitados a participar en el MUR aquellos que se preparan para acceder a la universidad y quieran contestar, de manera renovada, al desafío propuesto por la Iglesia Católica Apostólica Romana, de evangelizar con la espiritualidad de la RCC.

¿Qué hacer cuando alguien de otro credo religioso u otra espiritualidad católica llega a nuestro GOU?

Desde luego, nuestra reunión tiene que asumir la identidad católica. No podemos, porque alguien de otro credo va a la reunión, evitar rezar Avemaría o dejar de expresar nuestra religión por miedo a represalias. Además, de ninguna manera nuestra espiritualidad carismática debe ser abandonada para no “rechazar” a personas de otra espiritualidad. Debemos ser fieles a aquello que somos. Si esas personas quieren unirse a nosotros deben respetar nuestra identidad. No debemos cambiar, renunciando a nuestra identidad por miedo a que algún miembro se aleje, a causa del momento mariano o del canto en lenguas.

Sin embargo, no debemos atacarlos, rezando Avemaría o rezando en lenguas solo para provocarlos. Eso sería una profunda falta de sabiduría. Debemos comentar y compartir aquello que nos une: el amor de Dios, la salvación de Jesús, la presencia santificadora del Espíritu Santo. El *kerigma* es para todos. Eso no significa que debemos mascarar nuestra reunión. Somos católicos y es así que debemos ser vistos en nuestro medio universitario (un Grupo de Oración Universitario Católico).

¹⁶ Mt 7,7

No debemos empezar haciendo oración de renuncia a las falsas doctrinas. Eso sería falta de respeto con el credo de la persona. Nuevamente, hablemos de lo que nos une, de aquello que el Señor nos dejó: el amor, la salvación, la redención, su Espíritu Santo. Con el tiempo, si esa persona empieza a caminar con el GOU, entonces sí vamos, con la inspiración del Espíritu Santo, tratar de ese tema de las falsas doctrinas, de los falsos dioses, de lo que debemos renunciar, porque solo Jesucristo es nuestro Señor y Salvador.

Es importante una observación relativa al tema de las falsas doctrinas, principalmente en el medio universitario, en que abundan las filosofías de vida y las teorías filosóficas. Ese tema tiene que ser tratado con mucho cuidado y sabiduría para no generar discusiones que no construyen o discusiones contraproducentes entre los demás universitarios, pero no debemos dejar de proclamar que Jesucristo es el único Señor y Salvador.

Además, hay una orientación importante para todos los coordinadores de los GOUs: algunas personas sufren mucha influencia de otras y muchas de ellas buscan el GOU con el objetivo de desviar a los participantes. El coordinador debe estar atento para no permitir ese tipo de influencia.

¿Cómo y dónde puede ocurrir el GOU?

El GOU puede ocurrir de diversas maneras, pero lo más importante es la oración: rezar y pedir a Dios que abra las oportunidades de evangelización en el ambiente específico (la universidad) y que conduzca hacia el coordinador más personas para ayudar en la misión. Los grupos empiezan con dos o tres miembros que se reúnen semanalmente en algún lugar de la facultad para que haya el Pentecostés.

Las reuniones de oración pueden ocurrir en cualquier lugar de la facultad, en un aula vacía, en una sala apropiada o en el pasillo. El lugar privilegiado del GOU es dentro de la Facultad, porque el campo de misión es el ambiente universitario. Sin embargo, puede haber factores que lleven a la realización del GOU fuera de la facultad. Así, después de algún tiempo que el GOU esté formado, el coordinador debe pedir apoyo de la Facultad y del coordinador diocesano de la RCC para la realización de las reuniones del grupo.

¿Cómo nace un GOU?

Como los resultados no pueden ser medidos a corto plazo, se puede tener la impresión de fracaso o ineficiencia. Sin embargo, esto no debe disminuir la esperanza y el empeño del cristiano en el campo universitario, pues a pesar de las dificultades, está colaborando en la misión evangelizadora de la Iglesia¹⁷.

Muchos universitarios que tuvieron una experiencia profunda con Jesús pasan a SOÑAR con un mundo nuevo. Ante ese sueño se sienten incómodos, llenos del deseo de que otros también conozcan a Jesús y que por ese conocimiento y experiencia se conviertan en hombres y mujeres nuevos, en profesionales renovados capaces de cambiar las realidades del mundo. Toda esa inquietud que el Espíritu Santo proporciona lleva a la búsqueda de una actitud concreta de evangelización en el medio universitario. ESA ES LA MOTIVACIÓN PARA EL INICIO DE UN NUEVO GOU.

Varias personas, sin embargo, tienen muchas dudas de orden práctico para empezar un GOU, como: cómo crear un GOU, cómo hacer la primera reunión, quién debe ser invitado, quién debe ser comunicado, etc. En ese capítulo serán tratadas muchas de esas preguntas.

¿Cómo empezar un GOU en la Facultad?

De manera práctica, buscaremos describir paso a paso el proceso de creación del GOU:

1º paso: Vida de Oración: El primero y más importante paso es estar en oración. Quien está empezando un GOU debe estar en búsqueda de la plena comunión con Dios y aquí es importante recordar las cinco piedritas que derrotan al gigante Goliat (el pecado): la lectura orante de la palabra de Dios, la confesión, el ayuno, la eucaristía y el rosario.

2º paso: Fijar un lugar, día y horario fijos en la semana para el futuro GOU: Para salir del deseo y partir para lo concreto es esencial empezar fijando un día, lugar y horario

17 CONCLUSÕES DA CONFERÊNCIA DE PUEBLA, Paulinas, 8º ed., 1986, 1056

en el cual las personas inicialmente involucradas se reúnan de manera indispensable para interceder por el futuro GOU. Si las personas tardan en salir de la inercia el deseo muere rápidamente como las semillas tiradas en la tierra de espinos que se destruyen por la rutina universitaria diaria. Puede que haya otras actividades, como adoración, oración del rosario, momentos de entretenimiento o momentos para compartir... pero ESE DÍA PARA LA INTERCESIÓN es la prioridad para el que desea empezar un GOU, aunque empiece solo con una persona. Esa persona fijará un día y será fiel a él, en un compromiso con el propio Dios. Los encuentros de intercesión inicial pueden ocurrir en cualquier lugar de la facultad: un aula vacía, una sala apropiada, pero es necesario que sea en un lugar donde haya silencio, para que las personas tengan una oración más profunda. Ese es el día para:

- ✓ Ser bautizado en el Espíritu Santo, experimentando sus frutos para ese GOU, amando y dejándose amar. A partir de eso, el Espíritu actuará libremente, ampliará el campo de visión y dirigirá el próximo paso.
- ✓ Pedir a Dios que hable al corazón con palabras, profecías, sentimientos. Todo debe ser registrado en el cuaderno como punto de partida para todas las demás estrategias. En un momento de duda o desánimo, las promesas de Dios para el GOU serán rescatadas y renovarán las fuerzas.
- ✓ Clamar a Dios por más obreros para la mies.
- ✓ Pedir a Dios que abra las oportunidades de evangelización en su medio específico (universidad).

Durante la semana, abastecidos y llenos del Espíritu Santo, es hora de estar atento a lo que sucede en la universidad, observando las personas alrededor e invitando aquellas que Dios inspira a participar en la oración semanal. Las señales de Dios van a surgir para quien está en ese proceso y conocemos muchos testimonios que se repiten en la experiencia de empezar el GOU.

3º paso: Fijar el día para empezar el GOU: Después de que Dios haya hablado e inspirado como mínimo dos personas fieles es necesario fijar una fecha conveniente para el inicio del GOU, teniendo en cuenta los descansos y la oportunidad de que el máximo de personas participen. Muchas veces, como sugerencia, puede haber una misa o celebración de la palabra como inicio de las actividades del GOU, incluso porque en la Eucaristía conseguimos congregarnos con las personas que no sabíamos que tienen la misma fe.

4º paso: Comunicárselo a la Coordinación Diocesana de la RCC: El GOU es un grupo de oración de la RCC y para que ocurra la coordinación de la RCC debe estar enterada y bendecir la obra. Cuanto más próximos estemos de la coordinación diocesana (o de la ciudad, si es el caso) de la RCC, más apoyo y más fundamento tendremos.

5º paso: Comunicárselo a la universidad: Los procedimientos de orden práctico deben ser hechos para que ocurran los encuentros después que el GOU ya tenga alguna estructura. Para ello se debe comunicar a la universidad y si es necesario pedir autorización para el uso de aula, auditorio, capilla u otro lugar disponible y estratégicamente asequible. Algunas veces eso no es fácil y puede que la institución no permita la realización del GOU. Sin embargo, cuanto mejor estructurado esté el GOU y cuanto mejor sea nuestra comunicación, menor será la posibilidad de que eso ocurra. En caso de que la institución no autorice la realización del GOU, orientamos a que no sea abandonado. Realícelo donde sea posible e interceda para que las "puertas se abran". Algunos GOUs ocurren en el pasillo, debajo de un árbol, en el aparcamiento o donde Dios inspire. Si es necesario ayuda para presentar el Ministerio a los directores, se debe pedir al Equipo Diocesano del MUR y de la RCC.

6º paso: Divulgar el GOU: La divulgación puede ser realizada de varias maneras: carteles, de boca en boca, con panfletos, entre otros. ¡La palabra es CREATIVIDAD! Carteles alegres y coloridos desempeñan bien su función, cuando pegados en las aulas, pasillos y tabloneros. Usted llamará la atención de formadores de opinión, en su mayoría. Cuidado con el exceso de información en el cartel, que debe ser práctico y objetivo. Difundir de boca en boca da más trabajo, pero es el modo más eficaz de cautivar a alguien porque es personal, íntimo y exige testimonio y tiempo individual. Además, una charla sencilla o la observación de las camisetas, cruces u otras señales que los compañeros de la facultad traen son medios usados por Dios cuando menos esperamos.

Los panfletos pueden ser distribuidos durante el periodo de inscripción de los novatos o en los días de GOU, antes del inicio de las clases, principalmente cuando empieza el periodo de clases. Debemos elaborar materiales de divulgación inteligentes y bonitos, como marcadores de libros hechos de cartulina, con la impresión del calendario académico. Pero lo fundamental para ayudar en la

divulgación del grupo es el testimonio de vida y la creatividad (hay algunas ideas en el sitio www.universidadesrenovadas.com).

¿A quiénes pedir apoyo?

En primer lugar, pedir la ayuda del coordinador diocesano, pues todos los coordinadores de los GOU pertenecen a una diócesis respectiva. Los coordinadores diocesanos del MUR también deben ser consultados. Si su diócesis todavía no tiene un coordinador diocesano del MUR, usted puede pedir el auxilio del coordinador del MUR en su estado o provincia. Visitar el sitio del Ministerio Universidades Renovadas y de la Iglesia Católica, siempre buscando formación, para que las reuniones del GOU fluyan de modo que el Espíritu Santo pueda actuar libremente.

Para componer un equipo de trabajo se debe pedir el apoyo de las personas firmemente católicas, que tengan conciencia misionera y de evangelización y que puedan con osadía, parresia e intrepidez, incendiar la universidad con el amor y la misericordia de Dios. **"Si sois lo que debéis ser, prenderéis fuego en todo el mundo"** (Santa Catalina de Siena).

¿Cómo ocurrirán el primer encuentro y los demás?

No será el coordinador o servidor quien dirá, sino el Espíritu del Padre, quien dirá por medio de aquellos que conducirán el encuentro. Así ocurrió con los profetas, con los discípulos en Pentecostés, con los santos y santas de la Iglesia, en Duquesne, en Viçosa, así también ocurrirá con todos los que pasen por el GOU, todos los que sirven y servirán en esta obra. La reunión del grupo de oración debe ser caracterizada por la Efusión del Espíritu Santo, que proporciona momentos específicos, que serán tratados en el próximo capítulo.

Al principio, tengo miedo de equivocarme, ¿qué hago?

El que empieza un GOU intenta, intenta y no se cansa de intentar. El resultado es siempre la consecuencia de un intento (casi nunca el primero). Consecuencia de tantos intentos serán también las equivocaciones. El buen líder se equivoca también. Y no es necesario temer eso. Solo no se equivoca el que no hace nada y no hacer nada puede ser la más grande de todas las equivocaciones. No hay como huir, la única alternativa es lanzarse. En eso, los cristianos tienen una gran ventaja – la

cultura del perdón. Es muy sencillo: el que no tiene miedo a pedir perdón, no tiene miedo a equivocarse. Por lo tanto, que el miedo humano a equivocarse nunca ofusque la sed de acertar.

¡El Ministerio ha nacido para usted! El Sueño no cabe en nuestra cabeza, pero, por el Espíritu Santo, continuamente se revela al corazón. Y esa revelación se da gradualmente, a medida de nuestra fidelidad. Permanezca en el trabajo con fidelidad y perseverancia. Y las gracias van a derramarse en su vida y en la vida de muchos hermanos. Por esa acción que es del fuego del Espíritu Santo, usando las herramientas de nuestra misión en la conquista de las universidades, con mucha perseverancia, amor y fe.

GOU: Proporcionando la Gracia

*“El viento sopla hacia donde quiere: oyes su rumor,
pero no sabes de dónde viene ni adónde va.
Así sucede con el que ha nacido del Espíritu¹⁸.”*

Bien, ante toda esa gracia de Dios para nosotros y ese llamamiento a proporcionar la experiencia de Pentecostés a nuestros hermanos, quedan las preguntas: *¿Cómo hacer? ¿Cómo sucederá eso? ¿Cómo llegaremos, efectivamente, a vivir el bautismo en el Espíritu Santo en nuestras reuniones de oración?* Nuevamente reforzamos: lo que aquí se presenta no es una “receta” o un manual operativo. Lo que diremos aquí son pasos, servicios que el propio Espíritu Santo viene suscitando en nuestra RCC, como vehículo o canal de la gracia de Dios. Sin embargo, no debemos perder de vista que lo esencial es abrir el corazón para percibir la gracia de Dios. Si tenemos nuestro corazón abierto, seguramente seremos movidos / conducidos por el Espíritu Santo. Y toda nuestra actividad será ungida en alabanza a Dios.

Vamos a discurrir enseguida sobre los tres momentos del GOU: la reunión de oración, la reunión del núcleo de servicio y la reunión del grupo de perseverancia.

La trayectoria de los GOUs, sin embargo, no se limita a las reuniones semanales de oración, a pesar de que está en ellas su principal expresión, como dijimos anteriormente. Los líderes de los GOUs tienen que estar con sus ojos abiertos, buscando identificar cómo el GO puede trabajar en beneficio de la comunidad académica y de la comunidad en general. Podemos promover debates, estudios, encuentros de formación de la doctrina de la Iglesia, entre otras actividades que abarquen todas las dimensiones de nuestro campo de actuación.

¹⁸ Jn 3, 8

La Reunión de Oración

El Grupo de Oración Universitario es un espacio de oración en comunidad en que se experimentan los carismas del Espíritu Santo. Su objetivo es llevar a todos sus miembros a experimentar el Pentecostés personal. Pentecostés personal es VIDA CRISTIANA PLENA. El Grupo de Oración lleva sus participantes a conocer y experimentar la salvación de Dios, a vivir la santificación y salir para la misión, experimentando el Espíritu Santo en sus vidas. Eso es Vida Cristiana plena, o Pentecostés personal.

La reunión semanal de oración es la esencia de los Grupos de Oración, su expresión fundamental. Es cuando el pueblo se reúne para buscar el alimento. Es la fuente de la cual vienen nuestras fuerzas, para que estemos inseridos en los movimientos y asociaciones de estudiantes, en las actividades científicas y otras inherentes a nuestra vida académica. Podríamos decir que es cuando la "sangre es bombeada", cuando "recibimos el gas", cuando "somos aprovisionados". Por eso mismo nuestras reuniones de oración deben proporcionar a aquellos que comparecen alimento fuerte y sólido y tienen el objetivo de llevar sus participantes a una experiencia de / con el Dios vivo.

Para eso encontramos en la oración, preferentemente la oración de alabanza, de acción de gracias y agradecimiento, nuestro vehículo conductor más eficaz, para esa experiencia de Dios en nuestra vida. Evidentemente otras formas de oración podrán y deberán estar presentes en nuestras reuniones, como la oración de súplica / petición, la oración de entrega, un momento de saludar a María. Todo eso, sin embargo, deberá ser un complemento de nuestras reuniones, porque lo más importante es la alabanza. Nuestras reuniones son de oración, luego lo que debe prevalecer es justamente la oración. Acordémonos de que no somos un grupo para compartir, ni para reflexionar.

Las personas que van a nuestros GOUs buscando "alimento" deben ser llevadas a una experiencia de oración: experimentar Dios en la oración, ser despertado para la oración. El núcleo o el coordinador no pueden hablar y orar todo el tiempo, sino que deben incentivar y aguzar, en las personas que participan hace algún tiempo en el GOU, una apertura para la oración, especialmente la de alabanza. Todos nosotros, no solo los miembros del núcleo, tenemos que vivir una intimidad con Dios,

estableciendo lazos afectivos y estrechos con el Señor. Y eso solo se da con una vida de constante y viva oración.

Un aspecto importante es que la experiencia que se debe llevar a las personas en nuestros GOUs es la experiencia de / con Dios. No es la experiencia de vida del coordinador, o una experiencia de un encuentro o de un momento fuerte vivido en otro lugar. Para eso la reunión de oración tiene que tener las siguientes características: tener como enfoque principal la persona de Jesús, ser carismática, ser fraterna y alegre, ser espontánea, expresiva y ordenada.

El Espíritu sopla hacia donde quiere. Es Él quien proporcionará la experiencia del Amor de Dios por nosotros, del perdón, del abrazo del Padre, de la salvación alcanzada por Jesús y del crecimiento en nuestra vida espiritual. La función de aquellos que conducen la reunión de oración es, con el corazón abierto, oír al Espíritu y discernir en qué dirección el grupo debe seguir.

Trataremos enseguida de los diversos servicios necesarios para auxiliar la acción del Espíritu Santo y para alcanzar el objetivo de llevar a los participantes de los GOUs a una experiencia del / con el Dios Vivo. El acogimiento; la oración, preferentemente la de alabanza y acción de gracias; el anuncio kerigmático de la Palabra de Dios; el compromiso / respuesta a la Palabra de Dios y el cierre / envío (cuando se sella la obra que Dios ha realizado) son las partes más comunes de una reunión de oración. Pasemos a detallar cada uno de esos momentos.

Acogimiento

Los servidores del GOU deben estar siempre atentos al *Acogimiento* de las personas que frecuentan los grupos para que ellas se sientan amadas e importantes para la comunidad como lo son para Dios.

El ambiente tiene que ser preparado con antelación, con las sillas organizadas según la realidad del espacio. Es importante también dejar siempre visible, en la porta de la sala o capilla donde ocurrirá el GOU, la bandera del ministerio o un cartel que indique que allí se realiza la reunión del grupo. En caso de que sea un aula, se puede utilizar la pizarra para escribir frases de acogimiento, algún mensaje relacionado con el tema de la reunión del día o incluso algunos avisos importantes de la comunidad, para que las personas que lleguen ya puedan enterarse. También es tarea de los servidores preparar todo lo que necesitarán durante la reunión de

oración, como Biblia y guitarra. Toda esa preparación del ambiente forma parte del *Acogimiento*, pues muestra el cuidado y el cariño con los participantes, además de posibilitar que los servidores tengan tiempo de recibirlos, una vez que prepararon todo con antelación, creando vínculos que ayudarán mucho en la permanencia de la persona en el GOU. Allá, ella se siente importante y querida, además de contribuir para que aquella persona se abra a la acción del Espíritu Santo durante el grupo.

En el acogimiento empieza a romperse el "hielo" del corazón de las personas. Con un buen acogimiento, la persona es capaz de cambiar su estado de ánimo y encontrarse en mejores condiciones para oír a Dios. Para nosotros, la importancia de ese momento queda clara en la visita de María a su prima Isabel: *“Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo...¹⁹”*. Puede ser un momento de curación, no es solo la predicación o la oración que proporcionan la gracia, sino toda la reunión y eso incluye el acogimiento.

El acogimiento puede ser en dos momentos distintos:

1º acogimiento o prerreunión: Es la recepción en la puerta o en el pasillo. Se trata de un momento extremadamente importante y para este servicio se debe buscar personas que caminan con constancia en el GOU y que ya estén abiertas al servicio. Ellas deben tener el carisma necesario para este tipo de tarea. Se debe discernir y elegir los servidores del acogimiento en oración y deben ser personas con buena autoestima y que sean enviadas por el núcleo coordinador para este servicio. Ellos asumirán el papel de un ministerio en nuestros Grupos de Oración y así deben ser tratados.

Es importante que las personas designadas para el acogimiento lleguen más temprano. Deben reunirse antes, clamar la unción especial, el fruto de la alegría para saludar y acoger a las personas que llegan: *Señor, llena mi corazón de alegría para amar y recibir a esas personas con serenidad y amor, sin escándalos y exageraciones*. El objetivo es hacer que las personas rompan la dureza / frialdad del corazón; desarmarlas de sus resistencias, racionalismo, malhumor, cansancio, rabia o cualquier otro sentimiento. Con un buen acogimiento, la persona es capaz de cambiar su estado de ánimo y encontrarse en mejores condiciones para oír la Palabra de Dios.

La dimensión del acogimiento en nuestros grupos de oración debe generar amor y comodidad en aquellos que llegan atribulados con exámenes, tareas y ajetreo.

¹⁹ Lc 1, 39-42.

Puede y es momento de profunda curación y conversión para muchos corazones lastimados por la falta de amor, por lo tanto, la obra de Dios empieza a ocurrir en la vida de los participan en el grupo en el momento del acogimiento.

2º acogimiento ya está incluido en el contexto de la reunión de oración. Ese momento es el inicio de la reunión. Es el primer acercamiento de aquellos que conducirán la reunión de oración con las personas. El acogimiento, en ese momento, es tarea, preferentemente, del coordinador. Puede, sin embargo, estar a cargo de otros miembros del núcleo, según el carisma de cada uno. Ese momento debe ser lleno de cariño y ternura. El tono de voz es muy importante, no puede ser agresivo, ni tímido o inseguro. Debe ser el momento de preparar las personas y acercarlas para recibir el alimento que es Cristo con palabras acogedoras, sencillas y que sintetizan el objetivo de aquella semana, orientando a las personas.

Es como Jesús enseña a los discípulos en el episodio de la multiplicación de los panes: *"Ordenó que los hicieran recostarse en grupos sobre la hierba verde²⁰*. La hierba verde es césped suave, lugar agradable para estar, que proporciona confort y bienestar. Así lo hizo Jesús, para que pudiera alimentar toda aquella multitud de personas. Así debemos hacer nosotros, para que el alimento pueda ser dado a nuestros hermanos. En ese momento somos convocados a rescatar a las personas de la realidad de tormentos, preocupaciones, enfados, tribulaciones y ponerlos "sentados sobre la hierba", trayendo a cada uno para la presencia del Señor que quiere alimentarlos.

Dentro de ese contexto, el acogimiento debe ser rápido, sin muchas palabras y sin hacer una "primera predicación". Es una acogida / saludo, lleno del Espíritu Santo: *¡Sean todos bienvenidos! Nos alegra mucho tenerlos aquí con nosotros. Es con mucha alegría que nos reunimos aquí esta tarde. Dios tiene algo importante que decirnos respecto de nuestra experiencia espiritual.* Todo dentro de la inspiración dada por el Espíritu Santo. El acogimiento debe ser hecho puntualmente en el horario en que empieza el grupo, independientemente del número de participantes. Esa atención al horario también es muy importante, pues demuestra nuestro cuidado con la obra de Dios.

Ese acogimiento inicial es el momento en que empezamos e indicamos el tema de la reunión, con mucho cariño y ternura. Las personas ya sienten el amor de Dios en las palabras del coordinador. Después de la acogida, empezamos con la Señal de

la Cruz, nuestro gesto de cristianos. No es una reunión cualquiera, sino el pueblo de Dios reunido. Tenemos que identificarnos como cristianos, asumir nuestra identidad de católicos, y la Señal de la Cruz es una manifestación viva de nuestra identidad.

Después, pedir y clamar la presencia del Espíritu Santo para que Él cumpla el objetivo de la reunión en la vida de los que están presentes. Clamar el Espíritu Santo para que nos de un corazón de alabanza, dócil a la gracia de Dios, un corazón sensible a la presencia del Señor en medio de nosotros. Así, nuestro corazón se convierte en tierra fértil para recibir la Palabra y sediento para alabar al Autor de la vida.

Acogimiento de los novatos: En algunos casos, cuando sea posible si hay un poco más de tiempo para la reunión, al comienzo de la oración, mientras que los antiguos canten canciones animadas y se preparen para el inicio del GOU, los que están participando por primera vez en el grupo pueden ser acogidos de manera especial, por una persona elegida previamente. Esa persona debe salir un instante con los novatos para una breve aclaración: *¿Qué es el grupo de oración? ¿Cuál es su objetivo? ¿Cómo funciona la reunión de oración? ¿Qué es la RCC?*

En ese momento en que los novatos están recibiendo orientación, se reza con los demás. Dentro de lo posible, eso deberá ser realizado en nuestras reuniones, pues sabemos que en la mayoría de los casos tenemos veinte minutos para la reunión, lo que no permite el acogimiento de los novatos por separado.

Es muy importante también que todos los servidores del acogimiento se preocupen en mantener un registro actualizado de todos los participantes en el grupo, para que se pueda hacer el acogimiento fuera de la reunión de oración, por ejemplo, con una tarjeta de cumpleaños, una llamada telefónica sobre el GOU, diciendo que se ha echado de menos a la persona en la última reunión, momentos de entretenimiento con los miembros del GOU etc.

Animación

Momento de alegría, para que las personas se abran en la oración, distenderse, salir de la inercia. Es como si fuera la primera velocidad del coche. Es esencial que sea un momento bien conducido.

En ese momento debe haber canciones alegres y animadas que, de una forma entretenida, sean capaces de propiciar un sentimiento de más libertad de la persona

con el medio en que se encuentra y así, también proporcionar su apertura a la acción de Dios. Es necesario que los servidores seleccionen con mucho cuidado, antes de la reunión, las canciones que utilizarán en ese momento, que necesitan estar relacionadas con el tema propuesto para el GOU del día, además de garantizar que los gestos utilizados ya estén bien definidos para el que va a animar el grupo de modo a que esa persona pueda transmitirlos a los participantes sin improvisaciones.

Es necesario evitar la agitación excesiva y buscar un ambiente propicio a la oración. Es necesario tener cuidado a la hora de conducir ese momento para no causar incomodidad en los más tímidos o que vienen por primera vez. No podemos encarar el momento de animación como un momento para jugar dentro del grupo, pues si es así se vuelve desnecesario haber ese momento. La *animación* debe servir también para tocar los corazones de la asamblea, no puede ser vacía de sentido.

Pero, ante la realidad de un GOU de 15 minutos, durante el descanso, ¿cuál debe ser el tiempo dedicado a la animación? Se indica que se evalúe según el grupo e incluso según el tema propuesto para el día, la necesidad y el tiempo dedicado a ese momento. Es importante aquí subrayar que la animación forma parte de un buen acogimiento y puede hacerse con una sola canción. Es suficiente con que estemos abiertos al Espíritu para que esa canción sea ministrada con unción y cumpla su efecto. Si el grupo tiene más tiempo, podemos usar una o más canciones para la animación, pero el mismo objetivo debe cumplirse: dar buena acogida permitiendo que los participantes sean introducidos en el clima de alegría, fraternidad y alabanza.

La animación puede ser conducida por el coordinador, por el ministro de música o por un servidor que tenga ese carisma. En cualquiera de los casos, se debe evitar interrupciones bruscas de las canciones agitadas para canciones lentas. Lo ideal es que se haga una transición con canciones moderadas o cuando el tiempo no sea suficiente, que se elijan solo canciones moderadas.

En todos los momentos de la reunión de oración es interesante que el coordinador haga la transición entre todas las fases de la reunión, como el buen conductor que cambia la velocidad en un coche, sin paradas bruscas, para que la asamblea no se de cuenta del desarrollo de la reunión, disfrutando del clima agradable que se crea en ella.

Oración – Alabanza

En ese momento, con el comienzo de la oración propiamente dicha, el grupo ya está en pleno desarrollo. No podemos perder de vista que nuestras reuniones son básicamente de oración. Es lo que prevalece. Es lo que consume más tiempo en nuestros Grupos de Oración. Nuestra función **es llevar a las personas a orar**, llevarlas a establecer un diálogo franco, abierto e íntimo con el Señor, conducir los presentes a abrir el corazón en la presencia de Dios, para que Él pueda realizar su obra.

La Biblia muestra que fuimos creados para la alabanza de la gloria de Dios. Por cierto, la Biblia está llena de himnos y gestos de alabanza a Dios. Por eso, **la alabanza²¹ es la oración predominante en los grupos carismáticos**. No tanto como un refuerzo de renovación, sino mucho más como una manifestación espontánea del Espíritu. Alabar es aplaudir, elogiar, felicitar a Dios. Es importante señalar que se alaba a Dios por aquello que Él es (misericordioso, benevolente), en la alabanza la persona reconoce que Dios es Dios y agradece a Dios por todo lo que Él hace, sea en su vida, sea en la vida de la comunidad.

Por eso, el punto más importante de la reunión es la oración de alabanza, que es una oración poderosa, libertadora y que genera alegría y optimismo en nuestros corazones. Sin embargo, en algunas reuniones, puede ocurrir que el Espíritu Santo inspire peticiones, intercesiones y acción de gracias. Este momento es completamente conducido por el Espíritu Santo a través del servidor, no hay formas para moldarse una oración y prepararla en su totalidad previamente. Se debe contar con la unción del Espíritu para motivar la oración, pero es necesario total discernimiento del servidor que conduce, pues el Espíritu ya reveló en la reunión del núcleo una moción para el GOU de aquel día, y esa moción tiene que ser seguida.

No es el coordinador o el miembro del núcleo que está conduciendo la reunión el que deberá orar todo el tiempo. Debemos “enseñar” a nuestros colegas cómo orar individualmente. Eso porque la oración de uno toca el corazón del otro, pues el Espíritu nos unifica. La oración de una persona incentiva y abre el corazón de otra para orar y entregarse a Dios. La función del coordinador o de los miembros del núcleo pasa, dentro de ese contexto, a ser de comando, no de ejecución. Quienes deben ejecutar la oración son las personas que van a las reuniones del grupo de

21 La oración de alabanza es la esencia de la espiritualidad carismática y siempre se debe dar atención especial a ella.

oración, la comunidad. Cuanto menos el núcleo diga, y cuanto más la comunidad se manifieste en oración, tanto más ungida será la reunión de oración.

El “comando” de quien conduce la oración debe ser claro. Él es el responsable por conducir a las personas en presencia de Dios. Debe indicar hacia dónde vamos, qué dirección tomamos a cada momento y las órdenes deben ser comprensibles, cortas y las inspiraciones coherentes / conectadas. *Cada uno alabe a Dios con una palabra. Vamos todos, a una sola voz, alabar y engrandecer el Señor. Alabe la persona de Jesús por lo que Él es e hizo por usted – la persona del Espíritu Santo – la persona del Padre.* Y otras oraciones que seguramente vienen al corazón de quien conduce la oración. La oración puede definirse aquí como un momento de diálogo con Dios. Es un vehículo que nos lleva al interior del corazón del Señor y lo trae para dentro de nuestro corazón. Hay una interpenetración de corazones en el momento en que oramos de corazón abierto. Hay una donación mutua; nosotros nos donamos a Dios y Él se dona a nosotros. Debe haber, en nuestras reuniones, un encuentro personal y profundo de las personas que en ella participan con el Señor que se hace presente, vivo en medio de nosotros.

Ese momento de oración se compone de diversas formas de oración. Sin embargo, la que debe prevalecer debe ser la oración de alabanza, de gloria, de agradecimiento y de acción de gracias. Momento en que desviamos nuestra mirada de nosotros, de nuestra pequeñez, de nuestros problemas y dificultades y miramos hacia Dios. Contemplamos como es Él. Vemos sus cualidades, atributos, características y Lo elogiamos por todo lo que Él es. Lo enaltecemos por varios títulos, adjetivos, términos que nos vienen al corazón, por la acción del Espíritu Santo. Esa oración tiene el poder de conducirnos directamente a la presencia de Dios, pues para elogiarlo es necesario verlo y para eso tenemos que dirigir nuestra mirada hacia Él. Así, el corazón se queda libre y la gracia de Dios actúa con poder.

Otras formas de oración pueden y deben ser usadas, según el discernimiento del núcleo de servicio. *Oración de Petición* – somos carentes, necesitamos mucho la gracia, la misericordia y la ayuda del Señor en nuestra trayectoria. El Espíritu puede suscitar momentos en los cuales presentamos al Señor las necesidades de la comunidad, que seguramente son muchas. Puede haber, por ejemplo, momentos en los cuales oramos por los enfermos del grupo: toda la comunidad va a interceder por esas personas. Puede que se suscite un momento en el que toda la comunidad hará una intercesión por los jóvenes, por los que están en el paro, por las familias, por la

Iglesia, por una huelga de los profesores y así en adelante. El Espíritu soplará como quiere y transformará la reunión de oración en un poderoso momento de intercesión.

Aquí es importante una observación respecto a la imposición de las manos. En muchas comunidades se prohíbe expresamente que se impongan las manos y nosotros debemos obedecer a las autoridades eclesiales. Busquemos conocer nuestra realidad local para actuar según la orientación del párroco, sin crear dificultades desnecesarias. En casos así se recomienda dar la mano a la persona por la cual estamos orando, tocar su brazo u otro gesto hecho con discreción y cautela, sin impedir la acción del Espíritu Santo.

Es importante que tengamos presente que ese momento de petición involucra también la oración de *Bautismo en el Espíritu Santo*. Es la hora de clamar una nueva efusión de la gracia del Espíritu, la realización de un nuevo Pentecostés. Es fundamental que nos apoderemos del Bautismo que recibimos en nuestras reuniones de oración. Muchas veces no creemos en nuestra oración y en el hecho de que el Padre la atiende. Solo pedir no sirve mucho si no tenemos fe. Es necesario vivir de la fe y por la fe, no por sentimientos. Todavía hay muchos que creen que recibieron el Bautismo en el Espíritu Santo porque sintieron escalofríos, calor, o porque lloraron mucho. Nuestra trayectoria debe ser pautada por la fe y no simplemente por sensaciones. De lo contrario caemos en la superficialidad.

Debemos clamar y pedir que el Espíritu Santo llene los corazones de todos los presentes en la reunión de oración, motivando transformación y revelando la presencia de Dios. No debemos pautarnos por sensaciones, sino por la fe, y por eso debemos siempre dar gracias a Dios por el Espíritu Santo enviado.

Cada día será motivada una forma distinta de referirse al Espíritu Santo, sea como viento, sea como fuego o agua. Esas son solo motivaciones para la oración. El clamor al Espíritu que quema nuestro corazón, al Espíritu que sopla donde quiere e incluso a la lluvia de Agua Viva. Nuestro enfoque es, independientemente de la forma como Él quiere revelarse en la reunión, motivar que la asamblea clame la experiencia de Pentecostés. Sabemos que la experiencia de la asamblea no depende del servidor. Como servidores solo preparamos el momento de la mejor forma posible, para que las personas por sí mismas puedan desear y así recibir la gracia de Dios.

El servidor que conduce ese momento debe estar atento porque su función es la de motivar la asamblea a orar y no de orar por ella. Se debe hablar lo mínimo posible, dando las direcciones que Dios revela para aquel momento de oración, muy

atento también a los carismas del Espíritu que se manifiesten. Cuanto menos hablen los servidores, tanto más la comunidad va a orar, más ungido será el momento de oración. Es necesario tener creatividad y evitar fórmulas repetidas (levante sus brazos y alabe el Señor...). El comando de quien conduce debe ser claro y firme, indicar hacia donde vamos y qué dirección tomaremos a cada momento (cada uno alabe a Dios con una palabra, o alaben todos a una voz...). Muchas veces las personas no oran porque no comprenden como la oración es conducida.

No podemos salir de una reunión de oración carismática, en que haya habido la efusión del Espíritu Santo, y actuar como si no la hubiéramos recibido. *Si vivimos por el Espíritu, sigamos al Espíritu*²². Es por la fe que creemos estar ungidos por el Espíritu de Dios. Sin embargo, si los líderes del Grupo de Oración no actúan así, mucho menos los demás de la comunidad.

Otra oración llena de gracia del Espíritu es el canto en lenguas. Es un poderoso instrumento para que podamos mantener nuestro contacto, nuestro relacionamiento con el Padre. Es común, en nuestras reuniones de oración carismática, que oremos en lenguas, sin embargo no se trata de una regla u obligación. Esta oración es siempre una gracia para la comunidad, pues es el propio Espíritu quien viene a auxiliar nuestra debilidad, orar en nosotros y a través de nosotros con gemidos inarticulados, porque no sabemos pedir como es debido, ni sabemos qué debemos pedir²³.

Sin embargo, no nos equivoquemos pensando que la reunión solo es carismática si hay en ella el canto en lenguas. Lo que caracteriza la reunión de oración como carismática es la moción del Espíritu, o sea, si se la conduce, dirige y prepara bajo la inspiración del Espíritu Santo; si las personas recibieron la gracia de Dios, si fueron alcanzadas, hacen un compromiso de cambio de vida y son enviadas para ser luz y presencia de Dios en la realidad en la cual están inseridas.

Otra forma de oración de gran efecto sobre la comunidad es la oración de la Iglesia. Hay momentos en que somos llamados a realizar una misa, la celebración de la Palabra o incluso a hacer la oración del rosario, reflexionando y rezando bajo la inspiración del Espíritu Santo. Pero esos momentos deben ser esporádicos. Lo que debe prevalecer es la reunión de oración, pues es nuestra identidad como Renovación Carismática Católica.

²² Gal 5, 25

²³ Rom 8, 26

En ese sentido también damos una orientación al coordinador del GOU. Ni siempre todo ocurrirá muy bien, exactamente como se había sido planeado. Por eso es importante que el coordinador esté siempre atento y clame siempre a Dios por los dones de sabiduría y discernimiento de los Espíritus. A veces la oración no fluye y es importante que el coordinador note eso y pida a Dios que le muestre el motivo de esa situación. A veces la asamblea necesita curación o liberación. El coordinador entonces debe, con sabiduría y prudencia, además de coraje y fe osada, conducir ese momento sin actitudes extremadas, sino con calma y sentido común. A veces hay situaciones inusitadas, actitudes extremadas, críticas y cuestionamientos durante la oración o predicación, que de la misma manera deben ser resueltos con sabiduría por el coordinador.

Anuncio Kerigmático – Predicación

Es un momento esencial en nuestras reuniones de oración. No puede faltar la proclamación de la Palabra. Es como nos enseña el Apóstol Pablo: *Pero ¿cómo invocarán si no han creído en él?, ¿cómo creerán si no han oído hablar de él?, ¿cómo oirán si nadie les anuncia?, ¿cómo anunciarán si no los envían? Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación se hace a causa de la Palabra de Cristo²⁴.*

Es tan especial como el momento de oración que lo antecede y tan importante como la oración de alabanza hecha en comunidad. Es el momento en el que Dios mismo se revela a los que están en la reunión. Debemos tener en cuenta que la predicación es para todos, incluso para el núcleo y los servidores. Estos no pueden prescindir de escuchar la Palabra. Después de la alabanza tenemos la enseñanza que debe tener los siguientes objetivos: llevar a los que participan en la reunión de oración a una experiencia de Dios por medio de la palabra, además de conceder a los participantes una instrucción de fe, vida o doctrina, según la inspiración de Dios y la necesidad de las personas. Para que sean eficaces, en una reunión de oración, las enseñanzas deben ser:

- 1 – preparadas con antelación, según el discernimiento del núcleo;
- 2 – animadas por testimonios personales;
- 3 – basadas en la Sagrada Escritura, evitándose tendencias fundamentalistas;

²⁴ Rm 10, 14-17

4 – inspiradas por el Espíritu Santo, según la Sagrada Escritura.

La predicación en la reunión es una fuente de sustentación. Es un alimento semanal que da estabilidad y proporciona ayuda en la trayectoria espiritual de los miembros del grupo. La enseñanza es parte del mensaje que el Señor da, en aquel momento, para aquellas personas presentes en la reunión. San Pablo enseñaba que la predicación es el instrumento natural que Dios eligió para que el Evangelio llegara a los demás. Dios siempre va a usar a los hombres y medios naturales para salvar a los hombres. En la Boda de Caná se acabó el vino, entonces Jesús ordenó que se llenasen las tinajas de agua. No quiso que apareciese el vino, sino que el agua derramada en las tinajas se transformara en vino. Nuestra predicación es como el agua. El Señor hace el milagro de convertir esa agua en vino de una nueva vida.

Aquí traemos una exhortación de la *Escola Paulo Apóstolo*: el Grupo de Oración es lugar de conversión, de encuentro personal con el Señor. Es lugar de realizarse el primer anuncio, el Kerigma. "El primer paso es CRISTIANIZAR, para después CATOLIZAR. Es necesario nacer de nuevo".²⁵ "Muchas veces queremos catequizar antes de anunciar el kerigma, antes de presentar Jesús como Salvador de los hombres. Nos preocupamos por enseñar la sana doctrina y no por promover una experiencia del Amor de Dios". "El Kerigma es exactamente esto: presentar Jesucristo vivo, muerto, resucitado y glorificado para que tengamos una experiencia de vida nueva, gracias a la fe y a la conversión. Experimentar Jesús vivo como Salvador, Señor, Mesías, que da el Espíritu Santo".

"El fundamento de todo el cristianismo es Jesucristo, por tanto es necesario un encuentro personal de fe y conversión para tenerlo como fundamento de nuestra fe. Sin ese punto de partida, todo lo que se edifique (catequesis, moral...) será construido sobre la arena. El KERIGMA es el cemento de la construcción, por eso la catequesis no supe ni antecede el primer anuncio que es, antes de todo, vida". El Grupo de Oración no es lugar para que se promuevan discusiones sobre las verdades de la fe o sobre la doctrina de la Iglesia. Eso puede ser promovido, pero en otro momento que no sea la reunión semanal. Esa reunión está destinada al primer anuncio, a la presentación de Jesucristo como Dios, Señor y Maestro; muerto por nuestros pecados, resucitado para siempre y presente en medio de nosotros, amándonos y cumulándonos de gracia del Espíritu Santo.

El momento del anuncio de la Palabra es cuando “lanzamos la red”. Es momento de rescate de aquellos que vinieron a la reunión del Grupo de Oración por primera vez sin conocerlo. La predicación debe ser poderosa, llena de vida y gracia de Dios, pues muchos de los que están presentes en aquel día están dando la última oportunidad a Dios o están de paso debido a algún seminario o congreso, y probablemente no participarán pronto en otra reunión de oración carismática. La red tiene que ser lanzada hacia los peces y tiene que volver con muchos de ellos.

Ese anuncio ocurre normalmente por una palabra bíblica elegida previamente o por una palabra inspirada, una palabra profética. Hablaremos primero de la lectura bíblica elegida. *¿Cómo se elige esa palabra? ¿En qué momento? ¿Qué debe ser anunciado en la reunión? ¿Qué Palabra será usada? ¿Cuál es el tema de la Palabra anunciada?* Son preguntas que solo el Señor podrá contestar: *Grítame y te contestaré, te comunicaré cosas grandes e inaccesibles que no conoces*²⁶.

Hay diversos medios que nos dan fundamentos para buscar esos temas o las Palabras que anunciaremos en nuestras reuniones. Primeramente debemos comprender que somos Iglesia Católica. Y como Iglesia tenemos la liturgia, que es riquísima y nos ofrece excelentes reflexiones sobre el ministerio de Jesucristo. Podemos, así, acompañar las lecturas del calendario litúrgico. Es incluso una forma de caminar en unidad con la Iglesia. El Equipo Diocesano de la RCC también puede orientar sobre los temas.

El núcleo puede aún usar una serie de temas kerigmáticos que serán tratados sucesivamente en las reuniones de oración. Eso es muy bueno, pues hace que todo el grupo camine en común y no se quede solo en anuncios aislados sin que haya continuidad. Se puede planificar, por ejemplo, diez temas consecutivos y trabajarlos semana a semana, proporcionando la posibilidad de que la comunidad perfeccione y tenga un crecimiento espiritual más notable. Como material de apoyo para ese tipo de trabajo, recomendamos los libros:

- a) *Id y evangelizad a los bautizados y Cómo evangelizar a los bautizados*, de José H. Prado Flores.
- b) *Batismo no Espírito Santo*, Ofensiva Nacional da RCC, Vol. II, Ed. Santuário (Brasil).
- c) *Caminho da Santidade, Reinflama o Carisma de Deus que está em Ti e O Espírito Sopra onde quer*, Padre Jonas Abib, Ed. Loyola (Brasil).

d) *Grupos de Oração, Como Fazer a Graça Acontecer*, Pe. José Alírio Pedrini, Ed. Loyola (Brasil).

e) *La vida en Cristo*, Pe. Raniero Catalamessa.

Incluso, ese último ofrece algunos “seminarios” que pueden ser adaptados a nuestra realidad y utilizados ampliamente. La predicación puede ser sobre un *Rhema*, o sea, una Palabra revelada, inspirada por Dios en la reunión del núcleo. *Rhema* es la moción de Dios para aquella reunión. Es la dirección de Dios para determinada reunión. Normalmente se da cuando el núcleo está reunido, preparando la reunión comunitaria. Debemos estar atentos a esa moción, pues es muy fructuoso dejar que el Señor tome la dirección del Grupo de Oración.

La Palabra inspirada, o Palabra profética, es la otra forma de realizarse el anuncio. Es la moción dada por Dios en el desarrollo de la reunión de oración. Es el momento en el que el núcleo, que había planificado la reunión, acepta la moción del Espíritu y pasa a conducirla según ese nuevo impulso. Normalmente eso se da por medio de una profecía, confirmada por el núcleo; una Palabra bíblica leída bajo la acción del Espíritu, en el momento de la reunión comunitaria; una oración o profecía en lenguas seguida de interpretación, igualmente confirmada por el núcleo. Sin embargo, el núcleo tiene que pedir el discernimiento al Espíritu Santo y confirmarla. De lo contrario se debe conducir con lo que se había preparado en la reunión del núcleo. Hay que tener cautela, sabiduría y discernimiento sin con eso impedir la acción del Espíritu.

El momento de predicación debe terminar con una oración. No es oportuna en ese momento una canción agitada, porque es necesario un momento más maduro de intimidad del grupo con Dios. La oración después de la predicación tiene el objetivo de fijar en los corazones el mensaje anunciado y motivar los cambios en la vida de la asamblea. Así que puede ser un momento más reflexivo o una oración para clamar el Espíritu Santo como aquél que auxilia en la transformación de los corazones, o incluso de otras formas, como inspire el Espíritu Santo.

Testimonios / Momento para compartir

En algunas reuniones, el Señor puede suscitar en alguien la necesidad de testimoniar lo que Dios está realizando en su vida. El testimonio es un elemento muy importante para el crecimiento y madurez en el grupo. En las reuniones, casi al final

de la reunión se destinará el tiempo para testimonios. Cuando el coordinador note que algunas personas fueron sensibilizadas, debe preguntarle: *¿Quién se sintió tocado? ¿Quién tuvo una experiencia con el Señor hoy? ¿Quién se sensibilizó por la predicación o quien sintió su corazón ardiendo por el anuncio de la palabra? ¿A quién le gustaría compartir lo que el Señor realizó en su vida en este grupo de oración?* Las personas confirmadas deben ser invitadas a dar su testimonio, que es una práctica muy fructuosa y benéfica para el grupo. Ese primer tipo de testimonio sirve para el coordinador evaluar el sabor y la fuerza del alimento ofrecido en aquella reunión.

Puede también ser dado un testimonio preparado previamente, de personas que ya tienen una trayectoria en los GOUs y quieren compartir la gracia alcanzada con las personas del grupo, su crecimiento personal, su cambio de vida después que empezó a participar en los GOUs u otros. Es importante que se de el testimonio en clima de fe, de alegría, de alabanza y gratitud. La presentación del testimonio debe ser clara, corta y completa, de modo que todos puedan comprender. Se deben evitar detalles desnecesarios, comentarios inútiles o cualquier tipo de broma.

La persona que va a testimoniar no debe, de ninguna manera, enfocar su persona, sus obras, gloriarse o envanecerse. Se debe cuidar para que el testimonio no se convierta en segunda predicación, ni sea prolijo, para no romper el momento de oración. Quien va a dar su testimonio debe sentirse feliz y grato por testimoniar Jesús y debe ser orientado para ser directo y objetivo. Para que su testimonio tenga su fuerza en Dios para los hombres que lo escuchan, cuiden los líderes en enseñar y formar para el testimonio, además del modo de presentarlo.

Una sugerencia es orientar a las personas de que el testimonio bueno, es el testimonio que llamamos ABC: Alegre, Breve y Cristocéntrico. Es decir, debe ser transmitido con alegría y para generar alegría de conversión en el hermano. Debe ser breve, no es otra predicación, ni una narración de todo lo que pasó en su vida, sino de lo que Dios hizo en el momento presente. Y finalmente debe ser centrado en Cristo: ¡no valorar el pecado, o parte de mí, sino la acción del Señor!

Orientaciones de la comunidad (avisos)

Muchos deben pensar en el por qué de este ítem. Y ese es el motivo que justifica su existencia. Muchas veces nadie se preocupa mucho por ese momento y

eso impide la vivencia de comunidad. El momento de *avisos* es el momento de hacer que el GOU entre en comunión con todo el MUR y RCC, principalmente de la diócesis, además del estado y del país.

Esa tarea es esencialmente del coordinador del grupo de oración, él es el puente entre el grupo y la comunidad mayor. Debe estar siempre atento a los encuentros, formaciones, fiestas y otros eventos promovidos por el MUR y la RCC. El GOU es una célula de una comunidad más grande que es el MUR / RCC: no sobrevive solo, pues se aislaría de la comunión con toda la comunidad.

Es importante que el coordinador lleve los avisos escritos y en caso de que haya alguno más, ese debe ser escrito también. Una sola persona da todos los avisos (a no ser que sea muy importante que otra persona de un aviso y eso haya sido previamente preparado). Cuando haya muchos avisos, pegarlos en el tablón de anuncios o distribuirlos por escrito es una buena alternativa, especialmente para los GOUS que tengan poco tiempo. Es necesario tomar mucho cuidado para no hacer otra predicación aquí, es decir, no extender demasiado ese momento, a punto de perderse lo que se hizo en el GOU.

Oración Final y Envío

Este momento tiene dos funciones especiales: la de envío y la de una oración de colecta. Primero, porque sirve como síntesis del mensaje pasado en la reunión de oración y envío de los participantes para practicar lo que oyeron durante la semana. Un envío para la vivencia de la Palabra de Dios anunciada. El coordinador hace el envío, que sintetiza el mensaje de Dios para aquella semana, lo que lleva las personas a concretizarlas en la vida después de haber terminado el grupo. Sella la acción de Dios de modo visible y palpable.

Dentro del contexto de la reunión de oración debemos siempre, al final de cada reunión, realizar el envío de las personas que estuvieron presentes. Ese acto es muy importante pues muchos de nuestros hermanos que frecuentan regularmente las reuniones o que ya participan en el GOU hace mucho tiempo no presentan crecimiento espiritual por el hecho de no haber sido enviados con autoridad por el coordinador del GOU. Así, salen de la reunión y siguen viviendo la vida "normal", como siempre hicieron y no hay, de hecho, un cambio de actitud. No sobresalen los

frutos del Bautismo en el Espíritu que son los frutos de paz, alegría y principalmente compromiso. O sea, participan en el GOU pero siguen en la superficialidad.

El envío es algo serio. El capítulo 17 del Evangelio de Mateus nos cuenta la transfiguración de Jesús. Los discípulos querían hacer una tienda y quedarse allí *porque era muy bueno estar ahí*, pero el Maestro les dijo que no era posible quedarse allí, que era necesario bajar a Jerusalén. El coordinador debe despertar esa dimensión en la mente de los que participan en el GOU. Es necesario que salgamos del grupo y seamos capaces de vivir en nuestras casas, en las aulas y lugares de trabajo, lo que experimentamos en la reunión. Si no es así el GOU será para esas personas un momento de ocio y entretenimiento, no un momento para buscar en la Fuente de Vida, que es Jesucristo, el sustento para su trayectoria.

No podemos caminar y vivir superficialmente. El envío es necesario para llevar a los que participan en el GOU a una actitud de cambio de vida. Es una actitud de compromiso con el Reino de Dios. El envío debe ser ungido por el Espíritu Santo y hecho con autoridad, de tal forma que llene el corazón de todos con coraje y valor, dando la certeza de que Jesucristo los acompañará siempre y que es posible vivir el amor de Dios experimentado en aquella reunión, aun en un mundo injusto y violento como el nuestro, porque Jesús venció el mundo (Jo, 15 e 16).

La oración final debe ser la presentación de nuestro envío y el deseo de vivencia de la Palabra durante la semana. En ese momento, es necesario tomar cuidado para no volver a pedir el Espíritu Santo o hacer las peticiones de la oración inicial. ¡Dios ya nos escuchó, ya actuó! Ese es el momento para agradecer por lo que Dios hizo, colocar nuestra intención de vivir esa gracia, pedir al Espíritu Santo que nos de valor para cumplir lo que somos enviados a hacer y agradecer a Dios por su acción en nuestras vidas, en la reunión.

La *oración final* también puede ser una oración de colecta, pues en ella podemos poner todas las intenciones particulares y comunitarias de los participantes en el grupo y podemos ser intercesores los unos por los otros.

Es importante que el GOU termine a la hora fijada, por eso el envío y la oración final no necesitan ser largos.

¿Qué es el núcleo?

Todos los grupos de oración carismáticos tienen su cohesión y buena organización aseguradas por un núcleo, pequeño grupo de personas que asume el GO con todas sus oraciones, sacrificios y ministerios. Las personas que lo integran deben asumirlo como un llamamiento especial del Espíritu para el servicio del grupo. Deben orar para abrirse a las palabras de ciencia y de sabiduría que el Señor les indicará según las necesidades del grupo y a cómo atenderlas. El Núcleo es el responsable de preparar todas las reuniones de oración del GO y dedicarse para el mejor desempeño del GO, buscando siempre formación para hacer lo mejor en su ministerio.

¿Quién debe pertenecer al núcleo?

- ❖ Personas que ya tengan algún tiempo de trayectoria en la fe católica y que estén constantemente en las reuniones de oración.
- ❖ Personas que hayan experimentado la gracia de Dios y deseen transmitirla a los demás.
- ❖ Personas que asuman su responsabilidad como núcleo.
- ❖ Personas que sean sumisas a Dios.
- ❖ Personas que tengan una vida de oración.
- ❖ Personas que tengan una vivencia de los sacramentos.
- ❖ Personas que sepan usar los dones carismáticos.
- ❖ Personas que demuestren frutos de conversión en la vida cotidiana y tengan madurez humana y espiritual.

¿Quién no debe pertenecer al núcleo?

- ❖ Personas que tengan poco tiempo de trayectoria en la fe católica.
- ❖ Personas que no sean fieles a los compromisos normales de la Iglesia.
- ❖ Personas que no asuman su responsabilidad como núcleo.
- ❖ Personas que tengan desequilibrios emocionales, síquicos o fuertes carencias afectivas.

- ❖ Personas que causen problemas en las relaciones personales o perturben la paz.
- ❖ Personas que usen los dones carismáticos de manera irresponsable o tengan restricciones a la doctrina y a los dogmas católicos.
- ❖ Personas que usen el núcleo para solucionar problemas personales.

Los miembros del núcleo

Deben contribuir en todo con el coordinador, siendo responsables y fieles al trabajo que el propio Dios les confió. Es muy importante que los miembros sean obedientes y sepan oír al coordinador, que recibió de Dios la gracia para coordinar. Además de la responsabilidad y fidelidad, es indispensable estar siempre disponible para asumir tareas.

¿Cuál es la principal tarea del núcleo?

El núcleo debe motivar el grupo a una oración centrada en el Señor Jesús, bajo el poder del Espíritu Santo. Él debe ser unido y tener la confianza de todos, orientando la oración, usando el don de discernimiento y escucha. El coordinador dirige el grupo apoyado por los miembros del núcleo que le ayudan a discernir y corregir las desviaciones. Para eso, es necesario que esos miembros estén unidos y tengan excelente comprensión mutua. La vida de oración de cada miembro es extremadamente importante, además de la frecuencia a los sacramentos. En sus oraciones diarias, todos los miembros del núcleo deben rezar los unos por los otros, interceder por el grupo de oración y pedir los dones necesarios para dirigir bien el grupo de oración. Pertenecer al núcleo no es un *status* sino un servicio al grupo. Sus miembros deben estar atentos a todo lo que pasa durante la reunión de oración, para tomar las medidas necesarias.

¿Cómo el núcleo debe prepararse para el GOU?

El núcleo debe prepararse por la oración personal, la lectura de la Sagrada Escritura, el ayuno, la Penitencia y la Eucaristía. La oración diaria es muy importante. Es necesario buscar hablar menos para oír más a Dios. Ese es el tiempo que le damos para trabajar en nosotros, aguzar nuestros oídos para que reconozcamos su

voz, despertar nuestra voluntad para obedecerle y nuestro corazón para amarlo. Todos deben ser incentivados a orar por el grupo, especialmente el día de la reunión.

Oración Personal

Los líderes tienen un llamamiento especial para ayudar a los participantes en el grupo a experimentar el Pentecostés. Como servidores discípulos, se mueven en amor y autoridad, testimoniando, todos los días, el poder del Espíritu Santo en sus vidas, buscando ser modelo de perdón y tener la capacidad de amar a todos: quienes sean o quienes no sean dignos de amor. Así, el líder es como una farola en un mundo oscuro. Sin embargo, es imprescindible que el líder tenga sobre sí el escudo de la fe, que es la Palabra de Dios, y una vida de oración profunda, constante, auténtica y fiel. Él jamás se conforma con la realidad que está alrededor. Debe ser aquél que orienta, cuida y está presente en la vida de cada oveja que está en su rebaño.

La oración personal nos hace más fraternos, porque pasamos a vivir cada vez menos en nosotros y cada vez más en Dios. Recibimos el Espíritu para que, poco a poco, entremos en la comunidad cristiana. La verdadera oración nos lleva a desprendernos cada vez más de nosotros mismos. Nuestro yo y lo que piensan de nosotros pierden su valor. Se llega, entonces, en la vida de cada día, a ver Dios constantemente presente en sí, a notar que Dios habita en nosotros, a procurar en todo su voluntad (cf. *Lc 22,42*).

Lectura de la Sagrada Escritura

El Señor nos habla por medio de la Sagrada Escritura. Buscando esa fuente todos los días alcanzaremos una profunda comprensión espiritual. Comprenderemos la Palabra, bajo el poder del Espíritu Santo. Jesús dijo que nos enseñaría y por eso vamos a Él con un versículo y decimos: *Señor, no comprendo esto. Enséñame*. No necesitamos censurarnos porque no nos acordamos del capítulo o versículo, no necesitamos memorizar la Biblia. Lo importante es la comprensión sencilla de la palabra del Espíritu.

Casi todos podemos decir: *Hay un fragmento de la escritura que cambió mi vida*. O sea, un solo versículo de la Escritura Sagrada ofrece conocimiento, convicción, dirección, alimento, seguridad, apoyo (cf. *Lc 5, 5*), consolación,

esperanza, reprensión, corrección y formación. Toda escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, convencer, corregir, formar en la justicia (cf. 2 Tim 3, 16).

El Ayuno

El ayuno es expresión de fe, nos recuerda que la vida no es solo en esa existencia material. En la historia de las religiones, incluso religiones paganas, el ayuno desempeña un papel significativo. Por el ayuno negamos a nosotros mismos y decimos al Señor: *Por mis acciones demuestro que eres supremo. Por mis acciones te doy gracias por todo lo que hiciste por mí.* Cuando nos privamos de algunas comodidades materiales, nuestro espíritu se hace más sensible a la voz de Dios y nos fortalecemos interiormente. *Después me dirigí al Señor Dios implorándole con oraciones y súplicas, con ayuno, sayal y ceniza (Dn 9, 3).*

La Penitencia

La penitencia tiene gran significado. Ella nos lleva a la liberación de nuestros pecados, por la fe que nos permite conocerlos y el propósito consecuente de no ofender más a Dios ni desagradarlo. En este sentido, el término penitencia es sinónimo de arrepentimiento. Antes de Cristo, ella era el único medio por el cual los hombres podían alcanzar el perdón de los pecados. La penitencia nos lleva a renunciar nuestras voluntades, dejándonos más abiertos para que el Señor actúe en nuestra vida (cf. Mt 16,24).

Eucaristía

¡La Eucaristía es la fiesta comunitaria por excelencia! Es la gran celebración, pues nos hace revivir el misterio de Jesús, que da su vida por nosotros. Es el lugar de la acción de gracias de toda la comunidad cristiana. Es por eso que, después de la consagración, el sacerdote dice: *Concede que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo Espíritu.* Además, es un momento íntimo en que cada uno de nosotros se transforma por el encuentro personal con Jesús: *Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él (Jn 6, 56).*

El coordinador

Es una persona elegida por el Señor, según su voluntad. No deberá necesariamente ser la persona que tiene más experiencia en el grupo ni que tenga

dones extraordinarios. La coordinación de una reunión de oración no es un privilegio, sino una responsabilidad. Es un servicio, una misión. Es un carisma del Señor que exige que la persona corresponda y un compromiso de entrega total a los hermanos. Es papel del coordinador distribuir tareas a los miembros del núcleo, para así permitir su crecimiento. El coordinador, cuando acepta la responsabilidad que Dios le confió, debe actuar realmente como aquél que descubre y transmite la voluntad divina a la comunidad.

Cualidades del coordinador

Teniendo en cuenta la delicadeza del ministerio, el coordinador debe reunir algunas cualidades que, además, son dones de Dios. En los Hechos de los Apóstoles y en las cartas de San Pablo encontramos la descripción con detalles de esas características. Así, por ejemplo, cuando los apóstoles pidieron a la comunidad que eligiesen siete colaboradores para la obra del Señor, recomendaron: *Hermanos, designad siete hombres de los vuestros, respetados, dotados de Espíritu y de prudencia...* (cf. Hch 6, 1-7).

Lleno de fe y de Espíritu Santo

El coordinador debe ser obviamente un hombre de fe. Una fe tan evidente y contagiosa que pueda ser fácilmente notada por la comunidad como la de esos siete hombres cuya fe era tan palpable que la comunidad primitiva pudo detectar con toda claridad y facilidad. Todo el mundo debe reconocer la evidencia de la fe del coordinador, es decir, su entrega a Cristo, su dependencia de Él, su capacidad de servicio y su coraje para tomar la iniciativa de actuar y resolver problemas como un acto de fe. Debe ser una persona llena del Espíritu Santo, dócil en sus emociones, atenta a sus indicaciones y fiel a sus determinaciones. Que nunca decide por sí mismo, sino que es un instrumento del poder de Dios. Naturalmente no existe un coordinador perfecto. Nadie puede ni debe tener todos los dones y carismas del Espíritu Santo. Sin embargo, debe manifestar todos los frutos de la presencia del Espíritu (cf. *Gal 5, 22-23*).

Hombre respetado

El coordinador de un equipo debe ser reconocido como alguien que tiene una vida totalmente entregada a Dios y un comportamiento correcto. San Pablo recomendaba a Timoteo que los responsables de las comunidades fuesen hombres

que tuvieran buena fama ante los de fuera, para que no se los desacreditaran (cf. / *Tim 3, 6-7*). Si es necesario ser reconocido por los de fuera, con mucho más razón hay que serlo por los del equipo.

Hombre de oración

Una de las cualidades imprescindibles del coordinador debe ser su profunda y continua vida de oración personal. El relacionamiento, en forma de oración personal, trae al corazón del coordinador la sabiduría de la vida cristiana en el Espíritu. El coordinador debe tener el hábito de oración personal diaria, debe encontrar tiempo para orar. Tiempo noble. Tiempo útil. Nunca el resto del tiempo. El coordinador tiene que orar cada vez de forma más rica y profunda, enriquecedora y transformadora. No puede cansarse de perfeccionar su oración personal diaria, su modo de relacionarse con Dios. Si el coordinador no es persona de oración diaria, por cierto no llevará a los participantes de su grupo a convertirse en personas de relacionamiento diario con Dios, por la oración.

Lleno de Sabiduría y Conocedor de las Escrituras

Sabiduría aquí no significa haber estudiado mucho, haber terminado la carrera, tener muchos conocimientos humanos, científicos y culturales, sino que significa tener una visión clara del plan de Dios y realizarlo. La sabiduría del coordinador se expresa antes que nada por una vida personal vivida según el Espíritu. La propia sabiduría de Dios se revela y se comunica por su Palabra. Se bebe, pues, la sabiduría divina, bebiendo las enseñanzas, mandamientos, consejos, orientaciones y testimonios presentados por Dios en las Sagradas Escrituras. El coordinador tiene que conocer la Palabra en su profundidad y alimentarse de ella diariamente.

Creatividad

Creatividad es la capacidad interior de crear, descubrir e inventar formas, medios, modos e instrumentos para proporcionar, en el corazón de los que participan en el grupo, todas aquellas gracias y bendiciones que el coordinador desea proporcionar. Creatividad es aquella capacidad, forma, estrategia, vivacidad de encontrar el mejor medio para hacer que las gracias y bendiciones lleguen a los corazones de los hermanos del grupo. El coordinador tiene que cultivar su capacidad creativa. Puede enriquecerla de diversas maneras: pidiéndola al Espíritu Santo, observando y aprendiendo con otros coordinadores creativos, buscando y estudiando

nuevas dinámicas, ejercicios y estrategias en libros apropiados, escritos para los coordinadores.

La creatividad del coordinador es necesaria, en primer lugar, en las reuniones de oración. Es en ellas que actúa semanalmente. Por lo tanto, la reunión de oración es el momento más apropiado para que el coordinador cumpla su misión, proporcionando la gracia.

¿Quién debe predicar en el GOU?

El que ejerce el ministerio / servicio de la Palabra es aquel que tiene el llamamiento a la predicación. Persona dócil, sumisa al Espíritu, que tenga vida de oración y que tenga *identidad carismática*. El predicador es una persona guiada por el Espíritu Santo, con el objetivo único de conquistar personas para Jesús. Debe ser alguien maduro en la fe, animado por el amor y amigo de Jesús, debe ser testimonio, tener cuidado con el Evangelio y debe vivir lo que predica.

El anuncio debe hacerse con poder, autoridad, osadía y valor. El núcleo debe orar por el predicador, para que la predicación tenga eficacia en la vida de la comunidad. El predicador debe sostenerse de la oración, preparar el camino, poner derechas las vías para que la Palabra sea proclamada, anunciada. Además, el predicador debe ser enviado por su coordinador, pues el Papa Pablo VI nos enseña que evangelizar es una actitud de Iglesia. El predicador va a servicio y en nombre de la Iglesia.

Es necesario enfocar que no es bueno que el predicador sea un novato, que se haya convertido recientemente. Es necesario que sea una persona experimentada, que viva un proceso firme y decisivo de conversión. El núcleo debe buscar medios para formar a los predicadores dentro de su grupo de servidores, en un momento diferente de las reuniones de oración. Una buena oportunidad son los encuentros de los fines de semana.

La Biblia debe ser utilizada ampliamente en los momentos de predicación y la comunidad debe ser incentivada a llevar la Biblia a las reuniones de oración. El anuncio debe siempre culminar en un compromiso por parte de la comunidad, tras la predicación. Las personas deben salir con algo concreto para la vida. Finalmente, el tiempo es fundamental. Se debe buscar el tiempo ideal, según cada realidad. No se puede tomar toda la reunión con la predicación, pues la reunión es de oración. Sin embargo, no se debe dejar el anuncio al tiempo que queda de la reunión. Es

necesario dejar un tiempo razonable para que se pueda trabajar la predicación, sin perder el tiempo que sería destinado a profundizar la oración.

Algunas sugerencias para mejorar el anuncio de la Palabra en nuestros GOUs:

a) Buscar usar un solo fragmento de la Biblia, cuando sea posible.

b) Evitar lecturas muy largas, que puedan provocar desinterés en relación con lo que será posteriormente anunciado.

c) La lectura debe ser clara, debe ser proclamada con fuerza y entusiasmo.

d) La comunidad debe seguir la lectura.

e) Evitar que la asamblea haga preguntas (como: ¿qué le parece eso?). Las personas necesitan recibir una orientación, dudas ya tenemos muchas.

f) La predicación debe llevar a un compromiso concreto de vida. Muchos de nuestros hermanos están sumiendo de nuestros Grupos de Oración porque no les presentaron desafíos o propuestas de cambio de vida, como: *de hecho Dios me ama, yo no experimento su amor porque estoy viviendo en pecado, tengo que cambiar mi comportamiento; el servicio del Grupo de Oración es muy importante, ¿por qué no me dedico a él?; voy a buscar estar más activo en mi participación en el GOU de mi universidad etc.*

Perfil del Predicador

El predicador está insertado en la realidad de su pueblo. El predicador no se aliena de la realidad que lo rodea. Él es el profeta que anuncia la Buena Noticia del Reino del Padre, pero es también llamado a denunciar las malas noticias que afligen a los hijos de Dios. Él sabe vivir involucrado en el medio social que lo rodea. Con sabiduría y equilibrio pauta su vida por la Palabra de Dios, testimoniando Jesucristo en todos los lugares.

Otro rasgo del perfil del predicador es su fidelidad a los compromisos asumidos. Es triste para una comunidad quedarse esperando a un predicador que, por motivos personales y sin avisarlo con antelación, la deja esperando. El predicador debe ser una persona responsable. Siempre que pueda debe preparar la predicación con antelación, no tener que recurrir a improvisaciones.

El predicador es paciente y perseverante. Y también es íntimo de Dios. El predicador dice la verdad y es el hombre de las bienaventuranzas (corazón pobre – Dios es la riqueza del predicador – es aquel que llora – Dios lo usa para consolar a su

pueblo – es manso, es justo, es misericordioso, tiene el corazón puro, es pacífico y acepta con amor ser perseguido a causa de Jesús). Al fin, el predicador tiene una visión del plan de Dios.

Pasos para el desarrollo de una predicación

"Una buena predicación se compone de una perfecta introducción, una excelente conclusión y un desarrollo que se acerque a lo máximo²⁷."

1 – Introducción: Con la introducción el predicador tiene la oportunidad de colaborar con la acción del Espíritu Santo, en el sentido de provocar en el hermano-oyente un deseo sincero de escuchar y comprender la predicación. Podemos decir que la introducción es la tarjeta de visitas de la predicación y del predicador. La predicación será conforme a la introducción. Los fines de la introducción son: predisponer a los oyentes, captar su interés, cautivar su aceptación, ganar su simpatía y atención y demostrarles la importancia de lo que se enseñará posteriormente. Debe ser breve, tener contenido rico, ser comunicativa, alegre y sobria. Debe introducir al predicador, la enseñanza y la motivación.

2 – Desarrollo: secuencia lógicas, fragmentos de textos bíblicos, parábolas y testimonios en comparación con la realidad actual. Desarrollar la predicación es hacerla crecer. Ella ya existe desde la introducción. En el desarrollo vamos a explicar el tema previamente delineado. Es semejante a la acción de alguien que desenrolla un ovillo de lana. Las mismas ideas, nunca otras, que fueron esquemáticamente presentadas en la introducción, ahora deberán ser desarrolladas, teniendo en cuenta la necesidad de comprensión de los oyentes. Debe ser vivencial, tener ideas lógicas, concatenación de ideas, claridad, lenguaje preciso y actual, además de ejemplos.

3 – Conclusión: Su valor y sus fines están en su utilidad. Ella es útil para persuadir, para motivar una respuesta en forma de acción, para sanar dudas, completar ideas que hayan quedado confusas durante la predicación, para fijar la enseñanza en la memoria de los hermanos-oyentes. Debido al incalculable valor de la conclusión, siempre es bueno tener presente algunas de sus características. Ellas son las mismas de la introducción. Subrayaremos las siguientes: breve, alegre, motivadora, inspirada por el Espíritu Santo.

27 José de Anchieta

Puntos positivos de una predicación

Espontaneidad del predicador, expresión corporal, dicción clara, tono de voz adecuado, vocabulario adaptado al público. Dialogar con el público sin cansarlo. Usar material audiovisual (carteles, cuadro, teatro). Sencillez en el lenguaje: ejemplos, testimonios, anécdotas. Comparar el tema con la Biblia y citar hechos vividos. Alegría y confianza durante la predicación. Cantar una canción adecuada al tema de la predicación.

Puntos negativos de una predicación

Repetición de expresiones o palabras, testimonios largos, estar muy atado a esquemas o guiones escritos, abarcar muchos temas, estar siempre en el mismo sitio, volver siempre a los puntos explicados (repetición), no tener dominio del tema, ser despistado, confirmar el tema con otras personas del público, no mirar al público (timidez), ser muy duro con las personas, predicar por mucho tiempo, no saber usar el micrófono, gritar o hablar bajo, hablar muy rápido, usar muchas jergas, usar términos vulgares o de doble sentido, ser dramático.

La música en el GOU

A lo largo de la historia, los discípulos de Jesús vienen descubriendo en la música y en el canto un medio excepcional para dialogar con Dios y confesar la fe. Jesús cantaba himnos en compañía de los apóstoles (cf. *Mc 14, 26*). Pablo también cantaba, aun en la cárcel (cf. *Hch 16, 25*); *1 Cor 14,15*) y lo recomendaba a las primeras comunidades (cf. *Ef 5 1-19*; *Col 3, 16*). Somos un pueblo identificado por la alegría y espontaneidad. Y, en ese sentido, la música ejerce papel importantísimo. Es un vehículo muy eficaz para llevar nuestro corazón directamente al interior del corazón del Padre. Es instrumento eficiente para abrir el corazón de los miembros de la asamblea para la alabanza, la oración, el perdón y la predicación.

Dentro de nuestra realidad de Grupos de Oración Universitarios, no debemos estar atados si no hay un ministro de música. ¿Sin el instrumento musical, puede haber un grupo de oración? La respuesta es sencilla y objetiva: Sí. Hay muchos grupos que tardan en empezar porque "la persona que va a traer la guitarra está retrasada". Eso no es justificable. La música es un medio para la oración, no se limita a sí misma. La efusión del Espíritu Santo ocurre incluso sin el instrumento musical. Si no hay nadie preparado para ministrar la música, habrá reunión del GOU

normalmente. La gracia de Dios seguramente es más grande que la falta de un músico. Sin embargo, no podemos renunciar a la música si tenemos oportunidad y personas disponibles para ejercer ese ministerio.

Todos los GOUs deben buscar a un animador musical, alguien que preste el servicio de ayudar a todos a alabar al Señor. Este será su gran ministerio: conducir la asamblea a la alabanza, por medio de la canción. Es necesario que sea una persona de oración, que inspire unción, confianza, intimidad con Dios, que sepa sonreír e inspire gran alegría, que sea dócil y obediente, que no pierda la paciencia, incluso si algunos se equivocan o se distraen.

Claro que además de las cualidades anteriores, deberá tener buen oído musical, ritmo, voz segura y gestos apropiados. Durante la reunión de oración, las canciones deben ser colocadas como piezas adecuadas y propias dentro del conjunto de la oración. No podemos cantar cualquier canción en cualquier momento en la reunión de oración. Es necesario poner la canción adecuada, en el momento oportuno. De lo contrario, la canción dispersa y molesta. Además de eso, la música tiene que seguir la línea del tema y el asunto de la oración. Durante la alabanza alegre, viva y fuerte, es apropiado elegir canciones alegres y vibrantes.

Cuando la alabanza se calma y entra en ritmo de profundidad, las canciones deben ser calmas e interiorizar. Cuando el grupo entra en silencio de escucha, cesa la música, si no es el caso de surgir un canto inspirado o en lenguas. El canto inspirado empieza por la moción del Espíritu, por medio de una persona en oración, de forma muy suave. Al oírlo, los demás que están orando asumen y lo acompañan, entrando suavemente en el conjunto con su propia melodía. Este inicio involucrará e inspirará otros y otros más, hasta alcanzar a todos o casi todos. El canto va modulándose suavemente, llegando a un auge moderado y disminuye, llegando a un final suave y armonioso. Se trata de una creación mucho más del corazón que de la inteligencia. Mientras que el corazón está involucrado en Dios, se crea y se canta una canción suave de amor, de adoración y de éxtasis. Es una oración hecha por el Espíritu, por tanto, muy espiritual y poderosa.

Debemos buscar siempre el servicio de la música. Muchos hermanos que hoy son líderes en la RCC fueron inicialmente tocados por la música ministrada con amor, unción y poder del Espíritu. Los jóvenes son atraídos por la música y tienen mucho más facilidad de abrirse, soltar las amarras cuando, en la reunión de oración, hay una canción agradable, placentera, que lleva a la oración. Es importante recordar que

ministrar la música no es hacer un concierto. Ministran la música es conducir a las personas para que abran su corazón a la oración, preferentemente de alabanza. No necesitamos un conjunto musical. Una guitarra es suficiente, pero cuando sea posible, busquemos tener en nuestras reuniones de oración la presencia del ministerio de música.

La música es importante porque ayuda en el acogimiento inicial de la reunión. Es un auxilio importante para conducir la oración; para introducir la predicación, para una oración después del anuncio de la Palabra, que introduce el compromiso de la comunidad. Quien esté conduciendo la reunión de oración debe estar próximo de la música para facilitar la comunicación y formar unidad entre esas personas, para que conozcan qué cada uno está pensando. El coordinador de la música debe participar en la reunión de núcleo para saber cuál es la dirección, palabra, moción del Espíritu Santo para la reunión de oración y para que pueda preparar las canciones en unidad con lo que Dios dijo en la reunión de preparación, en el núcleo.

El ministro de música debe buscar estar muy atento para no permitir rupturas en la oración. Un buen ministro acompaña a la persona que conduce la oración con unción para, en el momento adecuado, aumentar / disminuir el tono, auxiliar en la sustentación de la alabanza, ayudar a las personas para que recen.

La reunión de núcleo

El núcleo de servicio del GOU debe reunirse semanalmente, con día y hora definidos para ejercer mejor su apostolado. Es en esa reunión que el núcleo vive el Pentecostés y es esa experiencia vivida en la reunión del núcleo que transbordará en la reunión de oración. Esa reunión debe componerse de:

- Oración
- Programación de la próxima reunión
- Evaluación de la reunión anterior
- Programación de los momentos para compartir (fuera de la reunión del núcleo)

Después del momento para compartir, el coordinador, con los miembros del núcleo, distribuye las tareas entre todos y decide quien hará la predicación, coordinará la próxima reunión del GOU, animará y otras funciones. La reunión del núcleo debe tener su enfoque en la reunión del grupo de oración. Todos los participantes tienen que estar llenos de la gracia de Dios, pues el núcleo tiene la

tarea de escuchar la voluntad del Señor para la reunión que se está preparando. Si no se escucha al Señor, el núcleo cae en improvisación.

Camina mal el núcleo que dirige las reuniones de oración llevado por sentimientos, opiniones y necesidades de última hora. El núcleo no debe afirmar irresponsablemente: "En el momento el Espíritu Santo inspira..." Detrás de esa afirmación se oculta la tentación de la pereza espiritual que impide la realización de un trabajo serio y profundo. Se oculta la tentación de la iluminación, que espera siempre la acción inmediata y constante del Espíritu Santo.

Debe hacerse una evaluación de la reunión anterior, para que haya un crecimiento de los miembros del núcleo. Cada uno debe evaluarse, según las observaciones de cada uno de los miembros. Se debe tomar dos cuidados en esta evaluación. Primero: no permitir que la evaluación se convierta en un juego de acusaciones y justificativas. No es el momento para resolver diferencias personales. Se debe simplemente identificar qué fue fructuoso y qué puede dar más frutos y como se hará para crecer. Lo que eventualmente se comparta en relación con alguien debe ser acogido y rezado en lugar de ser explicado o justificado. Otro peligro es hacer una evaluación superficial, como "fue bueno" o "podría haber sido mejor". Es necesario identificar los puntos de la reunión para que Dios pueda aumentar nuestra capacidad de visión, como: "¿hubo manifestaciones de los carismas?", "¿la alabanza fluyó?", "¿la música y la oración llevaron las personas a alabar y rezar?" etc.

Es muy importante que el núcleo promueva encuentros para compartir, lo que es más que un trabajo en equipo. El hecho de compartir implica una dosis de revelación de sí mismo. No se trata de una transparencia total en que se revela todo, incluso el secreto de nuestro ser, porque tenemos secretos que son solo para Dios, o solo para amigos más íntimos o para el sacerdote. Los esposos tienen entre sí sus secretos que no son para ser revelados a los hijos ni a los demás miembros de la familia. En los encuentros para compartir se debe decir lo que se vive personalmente en el cotidiano, pero la línea que separa el secreto personal de lo que se debe decir a los hermanos es muy tenue. Es por eso que algunas personas no consiguen compartir o se revelan totalmente, confesándose más o menos comunitariamente y por eso se acomodan o se cierran, incapaces de decir, con miedo de revelarse.

Es bueno entregar un poco de su persona a los demás para darse a conocer en sus intenciones profundas y en sus dificultades. Es conociéndonos así, con

nuestras dificultades y debilidades, que podemos verdaderamente ayudarnos mutuamente y animarnos a ser más fieles, compartiendo las debilidades y las dificultades, pidiendo ayuda en oración. Es como un cemento para el equipo, es una llamada que une los unos a los otros y crea unidad. Se descubre que necesitamos los unos a los otros para que seamos fieles y ejerzamos nuestros dones. Si no hay esas ocasiones para compartir, donde hay contactos personales, cuando los miembros del núcleo se revelan corremos el riesgo de alejarnos los unos de los otros, de extrañarnos y de perderse el objetivo común.

¿Qué los miembros del núcleo no deben hacer?

- Dejar la reunión solo a cargo de una persona, es decir, acomodarse y solo asistir.
- Ir a la reunión sin prepararse, es decir, no haber rezado lo suficiente.
- Permitir el predominio de peticiones.
- Permitir que alguien domine el encuentro, sea quien sea.
- Usar una canción inadecuada para el momento.
- Leer largos fragmentos de la escritura y permitir testimonios largos e incoherentes.
- Estar desatento durante la reunión.
- Suponer que las personas pueden proseguir sin orientación.

¿Qué los miembros del núcleo deben hacer?

- Prepararse temprano, tener todo listo al comienzo de la reunión.
- Buscar alcanzar alto nivel de alabanza.
- Esperar la profecía.
- Mantener la música avivada, para levantar el ánimo a las personas.
- Desarrollar el sentido de comunidad.

Consejos para el núcleo durante la reunión de oración

Los miembros del núcleo deben reunirse algunos minutos antes de la reunión. Esa es la ocasión para pedir al Señor que haga de ellos un solo cuerpo, para pedir la efusión del Espíritu Santo sobre ellos y sobre la reunión. Ellos se ungen mutuamente y rezan los unos por los otros, para que todos sean canales visibles de su amor. Ya deben entonces estar ungidos por el Espíritu, listos para empezar el encuentro de oración. Quien va a la reunión de oración tiene que sentirse bien acogido. Ejemplo:

recibir a las personas con un abrazo, a la llegada (no es función de la persona encargada del acogimiento, todos los servidores deben ser acogedores).

Es muy importante que el núcleo sea puntual al iniciar la reunión de oración. El núcleo no debe dejar a las personas esperando, pues el retraso genera indisposición en el corazón de las personas. Debemos ser absolutamente fieles y entregar a los presentes, de la mejor forma posible, el alimento de la Palabra y de la oración. Ningún miembro del núcleo puede decir que va a la reunión sin prepararse, esperando que el Espíritu Santo le diga lo que tiene a decir. Sería una terrible falta de respeto a las personas y al propio Espíritu Santo.

Algunas consideraciones

Intercesión

El Señor quiere que le presentemos nuestras necesidades. Es deseable que las peticiones sean dejadas para el final de la reunión, después que el Señor haya sido adorado y glorificado. Pero, a veces, el peso de las preocupaciones y la gravedad de las necesidades son tales que, para muchos, se hace imposible alabar al Señor con una carga de esa naturaleza en el corazón. Por eso, al comienzo de la reunión, el coordinador debe sugerir al grupo que entregue todas las preocupaciones al corazón de Jesús. No hay dudas de que, más aliviados de esa preocupación, los participantes estarán dispuestos y libres para glorificar a nuestro Padre.

El GOU también debe tener un ministerio de intercesión. Personas que tengan ese carisma y recen por el GOU, para que él de frutos y cumpla su papel en la comunidad en que está insertado, que busque en el corazón del Señor los direccionamientos y que lleve toda la comunidad atendida por el GOU al corazón del Señor. Ese ministerio debe reunirse por lo menos una vez a la semana para orar por las necesidades del GOU y el responsable del ministerio de intercesión debe hacer parte del núcleo y participar en su reunión.

Momento para compartir

Es conveniente que al final de la reunión el coordinador del grupo, ayudado por su equipo, sintetice el mensaje o la acción principal de la voluntad del Señor para la reunión. Cuando hay tiempo y en ocasiones específicas debemos promover, según la moción del Espíritu, momentos para compartir entre la asamblea. Reunirse de cuatro en cuatro personas, por ejemplo, para que ellas compartan entre sí la Palabra que se

ha anunciado. Esa práctica promueve gran profundización tanto de la predicación como de la oración.

Divulgación y motivación

Es fundamental divulgar el GOU y mantener a las personas motivadas para el servicio. Muchas opciones y sugerencias para la divulgación están disponibles en el sitio web del MUR y pueden conseguirse compartiendo experiencias en las listas de discusión y con otros GOUs²⁸.

Sugerimos también que se realicen Experiencias de Oración²⁹ por lo menos semestralmente. Las experiencias de oración son fundamentales para que muchos puedan ser tocados por Dios por la presentación del kerigma, y los frutos son muchas vidas convertidas y muchos servidores para los GOUs.

28 Buscar en www.universidadesrenovadas.com y también emails personales de la ENS

29 Una sugerencia de guión para Experiencia de Oración se adjunta al final de ese material (Adjunto I)

Grupo de Perseverancia

No es suficiente despertar la fe y promover la experiencia de Pentecostés. El fiel debe ser conducido al crecimiento y a la formación. El objetivo final de toda evangelización es la formación de la comunidad cristiana y ella solo se forma con la perseverancia de aquellos que fueron evangelizados. Muchas veces las personas no perseveran en el GOU porque ahí no se les ofrece un alimento adecuado para su evolución en la espiritualidad.

El objetivo de ese grupo es proporcionar un espacio para que las personas que ya pasaron por la evangelización kerigmática (experiencia de oración, seminario de vida en el Espíritu) y que sean perseverantes en el GOU puedan empezar un camino de profundización en la experiencia personal del amor de Dios y del bautismo en el Espíritu Santo, de dinamización de la fe personal por una relación más constante e intensa con Dios y de más convivencia con los hermanos, creciendo en el amor y el servicio.

Los servidores de ese grupo deben, en comunión con el núcleo del GOU, proveer una formación sistematizada e involucrar sus participantes en acciones de la comunidad. En ese sentido, los grupos de perseverancia son espacios propios para cosechar nuevos líderes y servidores para las diversas tareas y ministerios de la comunidad.

El grupo de perseverancia debe ser el "molde" de cristianos experimentados en la fe y en el sufrimiento, que impulsarán los trabajos del GOU y de ahí pueden nacer muchos otros servicios del GOU para la comunidad académica (novatada solidaria, grupo de apoyo a novatos, grupo de estudios – para ayudar especialmente a quienes tengan dificultades en alguna asignatura – entre otros).

Conclusión

El día en que juzguemos que ya sabemos como dirigir la reunión de oración ya no estaremos aptos a hacerlo. Quien normalmente dirige la reunión debe prestar atención a ese aspecto: cuanto más seamos usados por el Señor mayor será el riesgo de caer en error de vanidad. Lo que debemos reconocer en primer lugar es nuestra impotencia y confiar en el poder de Dios que actúa a pesar de nuestras limitaciones.

Muchos creen que no serán capaces de dirigir una reunión de oración. Están solo con parte de la verdad pues solos eso realmente les sería imposible. Pero, se engañan porque piensan que Dios nos pide únicamente aquello que podemos realizar o que está dentro de nuestras capacidades. No. Muchas veces, Él nos pide cosas que no podemos o no sabemos hacer. Es para que pongamos nuestra confianza en Él y no en nosotros mismos. Para que vivamos la fe dependiendo totalmente de Su poder y no de nuestra capacidad.

Finalizamos ese material rogando al Espíritu que capacite a usted y le conduzca en esa difícil y especial misión. También elevamos a Dios nuestra alabanza, alabanza a Dios porque Él es sabio. ¡Agradecemos a Dios, el sabio, que eligió a usted y le ungió y capacitó para la misión de realizar el GOU y llenar su Jerusalén de la doctrina del Señor! Amén.

Referencias Bibliográficas

APOSTILAS DA ESCOLA PAULO APÓSTOLO, RCC-BRASIL

BÍBLIA SAGRADA. Tradução dos originais mediante a versão dos monges de Maredsous (Bélgica). 65º ed. São Paulo: Ave Maria, 1989.

CANTALAMESSA, R., **A poderosa Unção do Espírito Santo**, 2º edição, Raboni, 1996.

CATECISMO DA IGREJA CATÓLICA. São Paulo: Vozes e Loyola, 1993.

COMPÊNDIO DO VATICANO II: Constituições, Decretos, Declarações. Coordenação geral de Frei Frederico Vier, OFM. 18º ed. Petrópolis: Vozes, 1986.

CONCLUSÕES DA CONFERÊNCIA DE PUEBLA, *Evangelização no Presente e no Futuro da América Latina*. 8º ed. São Paulo: Paulinas, 1986.

DE GRANDIS, ROBERT. *Vem e Segue-me. A liderança na Renovação Carismática Católica*. 3 ed. Edições Loyola, São Paulo, 139p. 1992.

DOCUMENTO DO ENCONTRO EPISCOPAL LATINO AMERICANO. *A Renovação Espiritual Carismática Católica*. 2 ed. Edições Louva-a-Deus, Rio de Janeiro, 1988.

JAMARILHO, DIEGO. *O Ministério de Música*. 1ed. Edições Louva-a-Deus, Rio de Janeiro. 1984

MANSFIELD, P. G., *Como Um Novo Pentecostes*. 3º ed. Rio de Janeiro: Louva a Deus, 1995.

MARIOTTI, A. D. e SOUSA, R. J., MINISTÉRIO DE FORMAÇÃO DA RENOVAÇÃO CARISMÁTICA CATÓLICA – BRASIL, *Grupos de Oração*, Módulo Básico, Apostila 3, São Paulo: Loyola.

PEDRINI, Pe. ALÍRIO. *Grupos de Oração - Como fazer a Graça Acontecer*. 3ed. Edições Loyola. São Paulo

PEDRINI, Pe. ALÍRIO. *Saiba Participar de Grupos Carismáticos*. Edições Loyola. São Paulo

PRADO FLORES, JOSÉ. *As Reuniões de Oração*. Edições Loyola. São Paulo. 1987

SANTO PADRE JOÃO PAULO II, *Encíclicas*, Edição Comemorativa do Jubileu de Prata do Pontificado do Papa João Paulo II 1978 - 2003. São Paulo: LTR, 2003.

SANTOS, I. S., *Daí-Ihes vós mesmos de comer*, 1º ed. Belo Horizonte, 2004.

VALLE, Pe ISAC. *Carismas, Manifestações da Presença e do Poder do Espírito Santo*. 3 ed. Edições Louva-a-Deus, Rio de Janeiro, 137p. 1993.